



Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TESIS

CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y ASERTIVIDAD EN ESTUDIANTES DE
SEGUNDO A QUINTO DE SECUNDARIA DE VILLA MARÍA DEL
TRIUNFO

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

AUTORA

ROCIO DEL PILAR LAURA SINCHI

ASESORA

MG. LUZ ELIZABETH MAYORGA FALCÓN

LINEA DE INVESTIGACIÓN

ASPECTOS PSICOLÓGICOS DE LA FAMILIA

LIMA, PERU, AGOSTO DE 2021

DEDICATORIA

A mi familia, por su amor y apoyo incondicional en cada paso que doy, por enseñarme el valor de la perseverancia y siempre luchar y no dejarme vencer para así poder lograr mis metas.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma Del Perú y a los docentes de la facultad de ciencias humanas por sus enseñanzas y aprendizaje.

A mi asesora Mg. Elizabeth Mayorga Falcón por su paciencia, por su apoyo y por el tiempo dedicado a orientarme durante el desarrollo de la presente investigación.

Al director y al personal docente de la Institución Educativa Nacional 6073 Jorge Basadre, por otorgar las facilidades de acceder a la población investigada y a todos los estudiantes que aceptaron a participar.

ÍNDICE

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
RESUMEN	vii
ABSTRACT	viii
RESUMO	ix
INTRODUCCIÓN	x

CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Realidad problematiza.....	14
1.2. Justificación e importancia de la investigación	16
1.3. Objetivos de la investigación	17
1.4. Limitaciones de la investigación	18

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación	20
2.2. Bases teórico científicas.....	23
2.2.1. Clima social familiar	23
2.2.2. Asertividad	39
2.3. Definición conceptual de la terminología empleada	55

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación	57
3.2. Población y muestra.....	57
3.3. Hipótesis de la investigación	58
3.4. Variables – Operacionalización.....	59
3.5. Métodos y técnicas de investigación	61
3.6. Técnicas del procesamiento y análisis de datos	67

CAPÍTULO IV ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

4.1. Resultados descriptivos e inferenciales	69
4.2. Contrastación de hipótesis	71

CAPÍTULO V DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Discusiones.....	79
5.2. Conclusiones.....	84
5.3. Recomendaciones.....	85

REFERENCIAS

ANEXOS

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	Distribución de los participantes.....	58
Tabla 2	Operacionalización de la variable clima social familiar.....	60
Tabla 3	Operacionalización de la variable asertividad.....	61
Tabla 4	Validez de contenido del clima social familiar.....	63
Tabla 5	Confiabilidad del clima social familiar.....	64
Tabla 6	Validez de contenido de la asertividad.....	66
Tabla 7	Confiabilidad de la asertividad.....	66
Tabla 8	Estadísticos descriptivos del clima social familiar.....	69
Tabla 9	Frecuencias y porcentajes del clima social familiar y sus dimensiones.	69
Tabla 10	Estadísticos descriptivos de la asertividad.....	70
Tabla 11	Frecuencias y porcentajes de la ansiedad y sus dimensiones.....	70
Tabla 12	Prueba de normalidad del clima social familiar y sus dimensiones.....	71
Tabla 13	Prueba de normalidad de la asertividad y sus dimensiones.....	71
Tabla 14	Comparación del clima social familiar y sus dimensiones en función del sexo.....	72
Tabla 15	Comparación del clima social familiar y sus dimensiones en función de la edad.....	72
Tabla 16	Comparación del clima social familiar y sus dimensiones en función al año de estudio.....	73
Tabla 17	Comparación de la asertividad y sus dimensiones en función del sexo.....	74
Tabla 18	Comparación de la asertividad y sus dimensiones en función de la edad.....	74
Tabla 19	Comparación de la asertividad y sus dimensiones en función del año de estudio.....	75
Tabla 20	Relación entre las dimensiones del clima social familiar y las dimensiones de la asertividad.....	76
Tabla 21	Relación entre el clima social familiar y la asertividad.....	77

CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y ASERTIVIDAD EN ESTUDIANTES DE SEGUNDO A QUINTO DE SECUNDARIA DE VILLA MARIA DEL TRIUNFO

ROCIO DEL PILAR LAURA SINCHI

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMEN

En la presente investigación se estableció la relación entre el clima social familiar y asertividad en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo. La metodología fue de tipo correlacional con un diseño no experimental y de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 300 estudiantes de segundo a quinto año de secundaria donde el 47.3% fue femenino y el 52.7% masculino, con edades entre los 12 a 17 años. Se aplicó la Escala de clima social familiar FES y la Escala de autoinforme de la asertividad ADCA. Tras el análisis estadístico se encontró que para el clima social familia el 32% fue bajo y el 29% alto; así mismo, no encontró diferencias estadísticamente significativas en función del sexo, edad y año de estudio. Para la asertividad, se encontró que el 32.3% fue bajo y el 27.3% alto; además, existe diferencias estadísticamente significativas en función del sexo. Encontró relación estadísticamente significativa entre el clima social familiar y la asertividad. Se concluye que a mayor presencia de clima socia familiar, los estudiantes obtuvieron mayor asertividad.

Palabras clave: clima social familiar, asertividad, escolares.

FAMILY SOCIAL CLIMATE AND ASSERTIVITY IN STUDENTS OF SECOND TO FIFTH SECONDARY SCHOOLS OF VILLA MARIA DEL TRIUNFO

ROCIO DEL PILAR LAURA SINCHI

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

ABSTRACT

In the present investigation, the relationship between the family social climate and assertiveness was established in second to fifth high school students of Villa María del Triunfo. The methodology was correlational with a non-experimental and cross-sectional design. The sample consisted of 300 students from second to fifth year of high school where 47.3% were female and 52.7% male, with ages between 12 and 17 years. The FES Family Social Climate Scale and the ADCA Assertiveness Self-Report Scale were applied. After the statistical analysis it was found that for the family social climate 32% was low and 29% high; Likewise, it did not find statistically significant differences according to sex, age and year of study. For assertiveness, it was found that 32.3% was low and 27.3% high; In addition, there are statistically significant differences according to sex. He found a statistically significant relationship between family social climate and assertiveness. It is concluded that the greater the presence of family social climate, the students obtained greater assertiveness.

Keywords: family social climate, assertiveness, school children.

CLIMA SOCIAL E ASSERTIVIDADE FAMILIAR EM ALUNOS DA SEGUNDA A QUINTA ESCOLA SECUNDÁRIA DA VILLA MARIA DEL TRIUNFO

ROCIO DEL PILAR LAURA SINCHI

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMO

Na presente investigação, a relação entre o clima social da família e a assertividade foi estabelecida em segundo a quinto alunos do ensino médio da Villa María del Triunfo. A metodologia foi correlacional com um delineamento não experimental e transversal. A amostra foi composta por 300 alunos do segundo ao quinto ano do ensino médio, dos quais 47,3% eram do sexo feminino e 52,7% do masculino, com idades entre 12 e 17 anos. Foram aplicadas a Escala de Clima Social da Família FES e a Escala de Autorrelato de Assertividade da ADCA. Após a análise estatística, verificou-se que para o clima social da família 32% eram baixos e 29% altos; Da mesma forma, não foram encontradas diferenças estatisticamente significativas de acordo com sexo, idade e ano de estudo. Para assertividade, verificou-se que 32,3% eram baixos e 27,3% altos; Além disso, existem diferenças estatisticamente significativas de acordo com o sexo. Ele encontrou uma relação estatisticamente significativa entre o clima social da família e a assertividade. Conclui-se que quanto maior a presença do clima social da família, os estudantes obtiveram maior assertividade.

Palavras-chave: clima social da família, assertividade, crianças em idade escolar.

INTRODUCCIÓN

Los adolescentes se encuentran envueltos en un conjunto de dudas y búsqueda de su rol social en el futuro, pues dejan de depender de la familia y pasan a tomar mayor responsabilidad sobre su vida o el camino que seguirán de ahora en adelante, ellos deberán centrarse en todos aspectos en los cuales estarían constituyendo su personalidad; así mismo, son más vulnerables a las críticas sociales, sobre todo al rechazo a permitir que puedan pertenecer a un nuevo grupo y esto se vea envueltos en todas sus nuevas experiencias afectado todo lo relacionado a su contexto de referencia dentro de la escuela. El clima social familiar que se logra conseguir cuando la familia se compromete a incentivar una comunicación mucho más fluida para el adolescente estaría llevándolo a agarrar mayor confianza a sí mismo; además de ser alguien que tiene la posibilidad de sentirse con mayor fuerza para intentar encajar dentro de otros grupos, es como si la adecuada sociabilización dentro de la familia le ofreciera aquel contexto apropiado para poder practicar sus respuestas y ser tolerante cuando la opinión de los demás valla en contra de lo que el habría creído.

El clima social familiar es entendido como aquella situación en la cual los propios miembros del grupo familiar hacen todo lo necesario para que las relaciones entre ellos se den de una forma mucho más factible, ofreciéndole la oportunidad de conseguir obtener mayor aprobación al expresarse y asimilar más fácilmente las normas de convivencia, pues a través de estas es que se conseguiría reducir la presencia de conflictos interpersonales dentro de la familia, por lo tanto cuando el clima social familiar es elevado los miembros de menor edad tienen la posibilidad para mejorar las habilidades que les ayudaran a tener una mejor sociabilización, es por todo ello que finalmente se encontrarían consiguiendo todos estos nuevos deseos para poder conversar con los demás y sentirse que van a estar lo suficientemente preparados como para entablar una nueva conversación con otras personas, siendo en este caso cuando van a ser lo suficientemente apropiados para poder desenvolverse dentro de esas situaciones y ganarse la confianza de las personas a su alrededor. Por otra parte, asertividad es entendida como esa habilidad para expresar lo que se piensa, se siente o se desea sin atropellar los derechos de los demás, siendo en este sentido que los sujetos que se encuentran con una asertividad más desarrollada puedan entablar conversaciones mucho más productivas.

La socialización dentro de la familia ofrece la oportunidad a los adolescentes de tener un mejor entrenamiento de la expresión de sus emociones, ya sea la ira o la incomodidad que llegue a sentir en un momento por que las personas a su alrededor estarían teniendo un estilo de comunicación hostil, estos sujetos llegarían a expresar su incomodidad sin trasgredir los derechos de esas personas, aunque ello no quitaría que si s e va a poner firme en su expresión y con todo ello señalarle a las otras personas que deben de mejorar la forma como están comunicándose con él o de lo contrario se retirará. Todo lo mencionado es lo que impulsó el desarrollo de la investigación donde se tuvo como principal objetivo establecer la relación entre el clima social familiar y asertividad en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo, el mismo que paso a ser desarrollado en los siguientes cinco capítulos.

En el capítulo uno, se presenta todo lo relacionado al problema de investigación en el cual se desarrolló el análisis de la realidad problemática en torno al clima social familiar y la asertividad cerrando en la pregunta de investigación. A continuación, se estableció la justificación de la investigación tanto a nivel teórico, practico y metodológico como en lo referente a los objetivos de la investigación (general y específicos). Finalmente, se señalaron cuáles fueron las principales limitaciones en la realización del estudio.

En el capítulo dos, se presenta el marco teórico de la investigación donde inició describiendo los principales antecedentes tanto a nivel internacional como nacional referente a las variables del estudio; así mismo, se presentan las bases teóricas y científicas en las cuales se estaba plasmando los conceptos, modelo o características tanto del clima social familiar como de la asertividad, finalizando con la definición de los principales conceptos claves empleados durante la investigación.

En el capítulo tres, se presenta el marco metodológico en el cual se estaría identificando cual es el tipo y diseño de investigación; así como, la descripción de la población y muestra para la investigación. Se establecen las principales hipótesis del estudio (general y específicas), además de las variables y su respectiva operacionalización. Se presentan la técnica y los instrumentos que se utilizaron en la

recolección de los datos, también los principales pasos que se siguieron en el análisis estadístico de los datos para su posterior interpretación.

En el capítulo cuarto, se presenta el análisis e interpretación de resultados en el cual se procedió a identificar los principales resultados comenzando con la descripción de las variables, la comparación de las variables y finalmente la correlación de las variables clima social familiar y la asertividad.

Finalmente, en el capítulo cinco, se presenta las principales discusiones que surgen a partir de los resultados encontrados en la investigación y su contrastación. Se presentan las principales conclusiones con sus respectivas recomendaciones a ser empleadas en futuros proyectos.

CAPÍTULO I
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Realidad problemática

La familia es el primer ambiente en el cual los hijos adquieren las primeras estrategias con las cuales van a interactuar con otras personas, ya sea en su infancia, adolescencia como en distintas áreas, siendo el primer contexto socializador, lo que resultaría apropiado si es que se cumpliera una serie de requisitos como la responsabilidad, comprensión y guía paternal hacia los hijos que facilite la presencia de funcionalidad dentro de la familia, lamentablemente no siempre se da ello y los propios pueden terminar siendo las víctimas de este clima negativo que los lleva cada vez a ser más perjudicados por todo este tipo de eventualidades en las cuales en varias ocasiones al haber una estructura familiar negativa, pueden ser testigos de las discusiones, invalidación emocional o comentarios negativos que reciban ante ellos, afectando el concepto que van a tener sobre sí mismos y perdiendo la posibilidad de desarrollar grandes habilidades para lograr obtener un adecuado clima social en la familia (Carranza y Calero, 2019).

A nivel internacional se puede evidenciar que la familia se encuentra caracterizada por una serie de nuevos retos y desafíos que tiene que superar para una adecuada formación de sus integrantes. En Gran Bretaña, el Programa de Investigación sobre el Futuro del Trabajo (ESRC, 2018) informó que la gran mayoría de familias están constituidas por parejas monogámicas, asimismo, reconocen que el 40% de las familias evaluadas se encontraban constituidas de forma monoparental. La falta de un clima social familiar apropiado termina siendo un factor que perjudica a todos los miembros que la conforman, encontrándose los adolescentes quienes asociarían a la familia como un sitio inseguro, negativo y hostil; así mismo, no le daría la posibilidad de resolver la forma como va a expresar sus estados emocionales negativos, es decir que habrían menos posibilidades de que estos adolescentes sepan cómo ponerse en el lugar de otra persona para responder sin atropellar sus derechos, pues habría crecido en un ambiente hostil donde elevar el volumen de voz y ponerse en una posición autoritaria resultaría la única forma de sobrevivir (Marca-Romero y Rivera-Jiménez, 2019).

A nivel latinoamericano también se evidencia la existencia de dificultades a nivel interfamiliar, donde Tusión (2016) reportó que el 42.2% de las familias de Ecuador

presentaban un comportamiento evitativo con sus familiares, desencadenando distintos comportamientos negativos por la carencia de modelos verbales que puedan evidenciar y presenciar en el ambiente familiar. La asertividad va a ser uno de estos factores, los cuales se tienden a ir formando desde el entorno familiar, replicándose en los otros entornos donde se desenvuelven, como dentro del colegio. Valencia y Henao-López (2014) identificaron que el clima social no se ve influenciado en las habilidades sociales, debido a que estos grupos de habilidades sociales, al igual que la asertividad, van a depender en su inicio desde el entorno familiar, pero conforme la persona se valla desarrollando en diferentes contextos, estos van a intervenir en el mantenimiento de los comportamientos asertivos y prosociales.

El Instituto Nacional de Investigación (INEI, 2018), a través de la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar encontraron que más del 15% de los niños y adolescentes en el Perú se encuentran recibiendo violencia psicológica, siendo ellos quienes percibirían el ambiente familiar como algo negativo; además, que para el Ministerio de salud (MINSA, 2018) se trataría del 12 al 15% de los adolescentes quienes presentarían un problema psicológico a partir de los maltratos vividos en la familia. La ausencia de estos parámetros llevan a la familia a no lograr cumplir con las funciones básicas que tienen dentro de la sociedad, dentro de ellas el proporcionarles un ambiente positivo a los menores para que no solo tengan un desarrollo emocional más apropiado, sino que tengan mayor facilidad para interiorizar las normas de convivencia en el hogar y les resulte más fácil convivir de forma saludable y respetable frente a sus otros compañeros en contextos aparte del familiar como por ejemplo el centro de estudios durante su adolescencia (Manobanda, 2015).

Lamentablemente los estudios continúan manifestando que la cantidad de niños y adolescentes que se encuentran presenciando violencia y malos tratos del ambiente familiar es considerable, teniendo en definitiva una menor presencia en su clima social familiar y percibiendo que no cuentan con ese grupo de apoyo necesario bajo el cual lograrían ser ellos quienes van a expresarse de mejor forma frente a todas estas situaciones. Ser parte de esos conflictos familiares puede terminar favoreciendo en estos adolescentes que sientan angustia y ello les dificulte concentrarse en otras actividades positivas como encontrarse atentos a las enseñanzas que les brinda sus docentes dentro del salón de clases (Mestre, Samper y Pérez, 2001); así como, dicho

ambiente perturbante puede incrementar en ellos la ansiedad y angustia, volviéndolos mucho más propensos a comportarse de forma hostil cuando se encuentren en un momento en el cual consideran que aquello que sucede a su alrededor es un problema que solo puede ser manejado a través de la violencia.

La asertividad es otro de los factores psicológicos considerados como positivos en los niños y adolescentes, pues indicaría que ellos pueden manejar situaciones conflictivas sin sentir traer en la transgresión de los derechos de otros compañeros; sin embargo, no siempre se alcanza a desarrollar la capacidad asertiva y se termina incrementando los conflictos dentro del área escolar. Ello puede generar dos problemas principalmente como lo mencionaría Tusión (2016), siendo que un grupo puede dejarse someter ante las peticiones inadecuadas del grupo por temor a expresar sus verdaderos sentimientos; mientras que otro grupo puede llegar a afectar a las personas a su alrededor al explotar emocionalmente y comenzar a atacar a ellos como una medida de protección, en cualquiera de los casos se cae en un desajuste comportamental (Marca-Romero y Rivera-Jiménez, 2019). Como evento relevante la presencia de una relación entre el clima social familiar y la asertividad puede abrir la posibilidad de que los adolescentes se sientan con mayor confianza a expresar sus opiniones, pensamientos o reclamos cuando provengan de familias en las cuales se les brinda un clima cálido, pero en distintos casos como la institución educativa ubicada en el distrito de Villa María del triunfo que se analizó, se puede observar que varios adolescentes no se muestran asertivos en la interacción con sus compañeros, motivo por el cual a partir de todo lo mencionado se procedió a formular el siguiente problema.

¿Cuál es la relación entre el clima social familiar y asertividad en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo?

1.2. Justificación e importancia de la investigación

La investigación tuvo pertinencia en cuanto a su valor teórico, donde en el análisis de los datos se aportó los niveles y frecuencias de los niveles del clima social familiar y la asertividad, donde se pueden hacer posteriores análisis teóricos de ello.

La investigación tuvo pertinencia en cuanto a su valor metodológico, donde se revisaron las propiedades psicométricas de la Escala de clima social familiar y la Escala de autoinforme de asertividad ADCA a través de la validez de contenido y la confiabilidad por consistencia interna.

Finalmente, la investigación contó con pertinencia en cuanto a su valor práctico, ya que a partir de los resultados que se habrían detallado sobre el clima social familiar y la asertividad, se podría desarrollar futuros programas psicológicos para mejorar la calidad de vida de los estudiantes.

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivo general

Establecer la relación entre el clima social familiar y asertividad en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo

1.3.2. Objetivos específicos

1. Identificar los niveles del clima social familiar y sus dimensiones en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo
2. Identificar los niveles de la asertividad y sus dimensiones en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo
3. Comparar el clima social familiar y sus dimensiones en función al sexo, edad y año de estudio en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo
4. Comparar la asertividad y sus dimensiones en función al sexo, edad y año de estudio en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo

5. Analizar la relación entre las dimensiones del clima social familiar y las dimensiones de la asertividad en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo

1.4. Limitaciones de la investigación

La investigación presentó limitaciones en cuanto a revisión psicométrica de los instrumentos debido a que no se contó con la evidencia actual de las propiedades psicométricas, realizándose un estudio en un grupo piloto para revisar la validez y confiabilidad. Finalmente, se presentan limitaciones para la generalización de los resultados, por lo cual solo se puede usar los resultados para la escuela analizada.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1. Antecedentes internacionales

Silva (2018) realizó una investigación donde cuya finalidad era determinar la relación del funcionamiento familia en adolescentes medios de la Unidad Educativa Nanegalito. La investigación fue de tipo correlacional, diseño no experimental y de corte trasversal. La muestra estuvo conformada por 40 estudiantes de entre 15 a 17 años de edad, donde 45% fueron de sexo masculino y 55% del sexo femenino. Aplicó el Inventario de asertividad de Gambrell y Roche y la Escala de evaluación del funcionamiento familiar FASES III. Los resultados mostraron que el 86.8% de los adolescentes tenían familias funcionales; mientras que en la asertividad encontró que el 15% era alto, el 42.5% era moderado y el 42.5% bajo; además, reportó que había relación positiva ($p > .05$) entre la asertividad y la funcionalidad familiar. Concluyó que a mayor presencia de funcionamiento familiar, los adolescentes tenían mayor asertividad.

Zambrano-Villalba y Almelda-Monge (2017) desarrollaron una investigación para establecer la relación entre el clima social y la conducta agresiva en una muestra de estudiantes adolescentes en Ecuador. El método utilizado fue de tipo observacional con un diseño no experimental y de corte trasversal. La muestra fue de 1502 escolares, teniendo entre 8 a 16 años de edad, donde el 51% era de sexo femenino y el 49% masculino. Aplicaron la Escala de clima social familiar y el Test de conducta agresiva en la infancia y adolescencia. Los resultados indicaron que el 68% de los adolescentes mostraban agresión reactiva; así mismo, para la variable clima social se encontraría que el 30% era bajo y el 70% alto, además, se encontró relación estadísticamente significativa y negativa ($\rho = -.155$; $p < .05$) entre el clima social y la agresividad. Concluyeron que a mayor presencia del clima social tengan los participantes, menor fue el uso de las conductas agresivas que manifestaban.

Tusión (2016) desarrolló una investigación para establecer la relación entre la comunicación familiar y el asertividad en una muestra de adolescentes que se encontraban en una institución escolarizada en Ambato (Ecuador). La investigación fue de tipo descriptivo, diseño no experimental y de corte trasversal. La muestra

estuvo conformada por 95 adolescentes que oscilan entre edades de 12 a 18 años, donde 57 alumnos son del sexo masculino y 38 del sexo femenino. Aplicó la Escala de comunicación padres y adolescentes (PACS) y la Escala de asertividad de Rathus. Para los resultados encontró que en la variable comunicación familiar el 38.9% emplea un estilo abierto, el 42.2% un estilo evitativo y el 18.9% un estilo de comunicación ofensiva. Para el asertividad encontró que el 21.1% fue alto, el 23.2% moderado y el 55.7% bajo; además, mostró que existe relación estadísticamente significativa entre la comunicación familiar y la asertividad. Concluyó que, a mayor comunicación familiar, habría un mejor uso de la asertividad.

Manobanda (2015) en Ecuador desarrolló una investigación donde buscó establecer la relación entre el clima social familiar y la ansiedad en una muestra de adolescentes de Ambato (Ecuador). Empleando una metodología de tipo observacional con un diseño no experimental y de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 80 adolescentes cuyas edades oscilaron entre los 14 a 16 años, siendo el 45% de sexo masculino y el 55% femenino. Aplicó la escala de clima social familiar y el Cuestionario de agresividad AQ. Sus resultados indicarían que para la variable agresividad el 47% fue alto, el 25% moderado y el 28% es bajo; así mismo, para la variable clima social familiar el 20.5% fue alto; además, hay una relación estadísticamente significativa ($p < .05$) entre el clima social familiar y la agresividad. Concluyó que, a mayor presencia de agresividad, habría un menor clima social familiar.

Valencia y Henao-López (2014) buscaron la relación entre el clima social familiar y las habilidades sociales en una muestra de estudiantes de Bogotá (Colombia), contando con una metodología de tipo correlacional con un diseño no experimental-transversal. La muestra fue conformada por 100 estudiantes adolescentes quienes se encontraban en una escuela en Bogotá, siendo el 50% de sexo femenino y el 50% masculino. Los instrumentos empleados fueron la Escala de clima social familiar y el Test de habilidades sociales. Sus resultados mostraron que en cuanto a la variable clima social familiar el 30% era alto y en las habilidades sociales era el 25.3% el nivel alto; así mismo, no encontraron diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) en las variables clima social familiar y en habilidades sociales en función del sexo y

encontró que no había relación estadísticamente significativa ($p>.05$) entre las dimensiones relaciones, desarrollo y la estabilidad con las habilidades sociales.

2.1.2. Antecedentes nacionales

Esquiagola (2018) formuló un estudio donde se buscó la relación entre la asertividad y la comunicación familiar en estudiantes de secundaria en una institución educativa en Barranca, siendo una metodología de tipo observacional con un diseño no experimental y transversal. Su muestra fue de 176 adolescentes que se encontraban en cuarto (50%) y quinto año (50%) de secundaria. Utilizó la Escala de comunicación familiar ECF y el Inventario de asertividad IA. Encontró que para la variable asertividad el 4% fue bajo y el 17% alto, para la variable comunicación familiar el 4% fue bajo y el 71% alto. Identificó una relación estadísticamente significativa y directa ($\rho=.702$; $p<.001$) entre la asertividad y comunicación. Concluyó que a mayor presencia de asertividad, los adolescentes tenían alta comunicación familiar.

Jaimes y Tacuchi (2018) buscaron la relación entre el clima social familiar y la depresión en adolescentes que asisten a una institución educativa en los Olivos, siendo una metodología de tipo correlacional con un diseño no experimental – transversal. Su muestra fue de 263 adolescentes que se encontraban dentro de una institución educativa de primer a quinto año de secundaria, con edades de 11 a 17 años. Aplicaron la Escala del clima social familiar y Escala de depresión de Zung. Sus resultados mostraron que para la variable clima social familiar el 66.9% fue bajo y el 33.1% alto; así mismo, para la depresión el 53.6% fue bajo y el 43.3% alto. Encontraron que existe relación estadísticamente significativa ($\rho=-.259$; $p<.001$) entre el clima social familiar y la depresión. Concluyeron que a mayor clima social familia, habría menor depresión.

Caballero (2018) realizó una investigación donde determinó la relación entre el clima social familiar y las habilidades sociales en los estudiantes de secundaria de una institución educativa en Lima, siendo una metodología de tipo correlacional y de corte transversal. Su muestra fue de 61 estudiantes que se encontraban estudiando de primer a segundo año de secundaria. Aplicó la Escala de clima social familiar FES y el Cuestionario de habilidades sociales. Sus resultados indicaron que en la variable

clima social familiar el 30% es bajo y el 48% alto; así mismo, para las habilidades sociales el 19% es bajo y el 8% alto. Encontró que existe relación estadísticamente significativa y directa ($\rho=.023$; $p<.05$) entre el clima social familiar y las habilidades sociales. Concluyó que a mayor presencia de clima social familia, los estudiantes tuvieron mayores habilidades sociales.

Cárdenas (2016) desarrolló una investigación para establecer la relación entre la asertividad y el clima social familiar en una muestra de madres que se encuentran en Chosica, empleando una metodología de tipo correlacional con un diseño no experimental y transversal. Su muestra fue de 100 madres que se encontraban asistiendo en un centro en Chosica. Aplicó la Escala de clima social familiar y la Escala de autoinforme de la asertividad ADCA. Sus resultados indicaron que el 54.5% fue asertivo, el 14.9% pasivo, el 5.9% agresivo y el 24.8% pasivo agresivo; así mismo, encontró que a nivel del clima social familiar el 10.9% fue bajo y el 71.3% moderado. Encontró que no existe relación estadísticamente significativa entre el clima social familiar y la asertividad. Concluyó que no necesariamente mayor asertividad, indicaría que hay mayor o menor clima social familiar.

Girón (2015) desarrolló una investigación para establecer la relación entre el clima social familiar y la asertividad en adolescentes del quinto año de secundaria de una institución educativa en Piura, empleando una metodología observacional con un nivel correlacional y un diseño no experimental. La muestra estuvo conformada por 158 adolescentes que se encontraban asistiendo a la institución educativa. Los Algarrobos. Aplicó la Escala de clima social familiar FES y la Escala de autoinforme de la asertividad ADCA. Encontró que para la variable clima social familiar el 4\$ fue alto y el 45% bajo; mientras que para la asertividad el 39% fue bajo y el 26% alto; además, se encontró relación estadísticamente significativa y positiva ($\rho=.326$; $p<.001$) entre el clima social familiar y la asertividad. Concluyó que, a mayor presencia de clima social familiar, los adolescentes presentaban asertividad.

2.2. Bases teórico científicas

2.2.1. Clima social familiar

Conceptos

El clima social familia es entendido como el estado en el cual la familia conseguiría tener una comunicación mucho más viable entre los miembros que se encuentran fortaleciéndola al punto de que son estas las personas que conseguirían estar en un ambiente de mayor sociabilización con los otros miembros que conforman la familia y ese tipo de relaciones les permitiría a ellos que tengan un ambiente mucho más saludables, fortaleciendo su solidez emocional y permitiéndoles que cuenten con el apoyo necesario para lograr superar las dificultades, para estas personas el clima social familiar estaría siendo esa experiencia de ambiente positivo que se alcanza cuando los miembros que componen a la familia logran ponerse de acuerdo o las relaciones que entre ellos surgen les permiten estar en una constante intercambio de mensajes que resulten todos ellos positivos para cada uno, siendo uno de los ejes principales para que estos individuos se sientan mucho más fortalecidos con la presencia de sus respuestas (Caballero, 2018).

El clima social familiar es la apreciación de las características socio - ambientales de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella su estructura básica. Sostiene que el clima familiar está constituido por factores vinculados entre sí (Moos, Moos y Trickett, 1995).

Para Crespo (2011) el clima social familiar estaría siendo un concepto que engloba el estado emocional que se percibe dentro de una familia cuando la comunicación que tienen entre ellos es positiva, optima y les da la facilidad para obtener mayores alcances dentro del momento que se encuentran afrontando en esa situación, además, la experiencia del clima social familiar les da la posibilidad a los menores de comprender de qué forma se debe de relacionar con otras personas, respetando su espacio personal y dando la posibilidad a que otros sujetos los conozcan mucho mejor, en todo ello es que estos individuos se sentirían con la facilidad para poder sentirse más seguros de sí mismos y entender que tienen la capacidad para poder sobrepasar sus propias expectativas, de esta forma ellos se sentirían en una situación en la cual pueden contar con los miembros de su grupo familiar, donde el clima emocional es cálido y se expresa comprensión hacia las

manifestaciones afectivas de sus miembros, siendo en esos casos un término que describe la expresión de la afectividad y la adecuada receptibilidad que ello tendría dentro de ese contexto.

Por su parte Cruz (2013) mencionaría que el clima social hace alusión a todo lo que se percibe en el ambiente cuando se tiene algún tipo de interacción social, siendo en este caso dentro del área familiar donde las personas se sentirían cada vez más expuestas hacia sentirse con mayor dominio de sí mismos y tener la habilidad para poder expresar sus emociones. El clima emocional se refiere a todo ese conglomerado de manifestaciones afectivas que se dan en el contexto familiar, denotando mayor o menor confianza entre los demás y con ello dándole evidencias a los propios miembros de que pueden verse en esa experiencia como alguien que estaría sintiéndose comprendido por los demás. El clima social familiar engloba la buena respuesta de los demás y ello facilita a que se dé una mejor percepción de unión, la comunicación es apropiada y sobre todo los menores sienten que pueden lanzar sus opiniones en la familia, que son escuchados lo mismo que terminaría dando validez a sus argumentos y teniendo los padres la oportunidad de direccionar esas ideas, dándoles los consejos apropiados a sus hijos, quienes tomando en cuenta toda esa información podrían afrontar sus dificultades con mayor certeza.

El clima social familiar es un concepto que abarca la unión entre los miembros de un sistema familiar, la forma como ellos van a enfrentar sus dificultades y como enseñan a sociabilizar a los menores, quienes tomarían como modelo a los padres sobre aquello que deben de realizar en esas situaciones, por ello es que la presencia de adultos responsables pueden orillarlos a que tengan mayores herramientas para poder enfrentar a las situaciones de estrés en un futuro, consiguiendo ellos que en todas estas situaciones se les vea como personas con un mejor temple emocional y sepan manejar el estrés en su día a día. La experiencia del clima social positiva les da la posibilidad a los adolescentes de tener una percepción de que sus familiares los apoyan, comprenden por lo que están atravesando y todo esto se traduce en mayor confianza para poder expresarles cuando sienten que están atravesando un gran problema, por todo ello es que se sentirían envueltos y favorecidos por contar con esas personas y sobre todo tendrían presentes cuales son las reglas con las cuales tienen que comunicarse (Díaz y Jáuregui, 2014).

Para Estévez (2007) el clima social familiar es comprendido como aquel fenómeno en el cual los sujetos se encuentran percibiendo un clima afectivo positivo manifestado en la exposición entre distintos elementos que se encuentran dentro del grupo familiar, es por ello que dichas personas se encontrarían viviendo una situación favorable para su desarrollo dentro de esa familia, comprendiendo que han de superar todas estas situaciones a la par de que se encuentran sometidos a todas esas experiencias y viviendo como sujetos que aprenden día a día a convivir mejor con sus otros familiares por ello el clima social familiar sería definido como aquel conjunto de características que engloban principalmente la constelación de emociones que se encuentran dentro de una familia y llevan a esta a verse cada vez más expuesta ante estas situaciones, donde ellos conseguirían sentirse con mayor suerte y tener presente que pueden vivir una experiencia sumamente más enriquecedora para ellos, a la par que se ven como si fuesen sujetos que tuviesen el apoyo necesario por parte de sus familiares y eso mismo les daría la fortaleza necesaria para poder sobreponerse ante esas situaciones. Las relaciones dentro de la familia permiten a estos individuos que tenga mayor confianza entre ellos mismos y esta les dé la posibilidad de sentirse más capacitados para superar las adversidades.

Por su parte Girón (2015) comprendería que la presencia de un mayor clima social escolar estaría posibilitando a los adolescentes a que se sientan como dentro del sistema familiar pueden entender que a interacción entre los propios miembros permite que se sientan con la comodidad para expresarse los unos a los otros, a la vez que sienten el apoyo para poder afrontar sus dificultades y también conoce que se encuentran disponibles para poder enfrentarse a sus situaciones personales a la vez que tienen mayor capacidad para afrontar eventualidades que resulten con mayor satisfacción en la unión con otros grupos. El clima social familiar involucra la unión entre los miembros que le permite a cada uno de ellos expresarse y sentirse que sus pensamientos u opiniones son aceptadas por los demás y que ellos comprenden todo este tipo de conductas. Se podría hablar de clima social familiar en la medida que la relación entre los miembros de una familia abre la posibilidad para que cada vez más individuos sientan que se sienten satisfechos para superar sus problemas personales y tienen una visión mucho más integrada de su familia.

Características del clima social familiar

Las personas que crecen en un ambiente familiar agradable pueden empatizar mejor con otras personas, pues en su infancia han tenido la oportunidad de que otros individuos le brinden su confianza y les demuestren que es comprometerse con la familia, por ello serán responsables y buscarían beneficiar a los demás. Estas son algunas de las características que pueden observarse en los adolescentes que experimentan un mayor clima social familia, siendo ellos quienes van a tener la confianza necesaria para poder desenvolverse frente a todas esas situaciones con mayor consideración a las personas que se encuentran a su alrededor, por todo ello es que conseguirían estar en una etapa mucho más favorable de su vida y las personas a su alrededor comprenderían que está entablando una conversación con alguien que es bien educado y los considera en gran cantidad de sus acciones, por lo mismo que no emprendería algún tipo de comportamiento disruptivo o que se de en un sentido perjudicial hacia los demás. Las personas que han crecido en un ambiente familiar apropiado asimilar las principales normas de interacción, como el respeto que debe de tenerse a los demás y la confianza de que es alguien lo suficientemente educado como para no dañar a otras personas (Jaimes y Tacuchi, 2018).

Entre las principales características se podría destacar la presencia de recuerdos alegres sobre su pasado, sobre todo los vinculados al contacto familiar pues para tener mayor clima familiar se debe de haber atravesado por situaciones que hayan resultado altamente favorables para estos sujetos, donde sus padres les han brindado la ayuda necesaria, se han sentado a su lado y han puesto a su disposición un conjunto de nuevas acciones que les permitan sentirse en confianza y comprendidos por ellos. Al tener el cuidado de sus padres demostrado en un buen estilo de crianza, ellos logran crecer con mejor desarrollo emocional, son flexibles y aceptan hasta cierto punto las equivocaciones y defectos que puedan tener, siendo ese clima o constelación de emociones lo que puede brindar a las personas el sentirse más confiadas consigo mismas y con todo ello verse mucho más capaces de agradar a las personas a su alrededor, con todo ello les resultaría a los demás apropiado establecer una amistad saludable con alguien que constantemente logra estar estable en cuanto a su estado anímico (Manobanda, 2015).

Los adolescentes que tienen mayor posibilidad de sociabilizar con otras personas son justamente quienes se encontrarían en familias con una dinámica que les permite sentirse integrados a ellos, es decir que otra de las características de las familias con sociabilidad en su clima sería el entrenamiento que han ofrecido a los menores, dándoles la capacidad para poder sociabilizar con otras personas y que eso mismo les ofrezca la capacidad para sentirse cada vez más agradecidos con sus situaciones personales y con el conjunto de eventualidades que tendrían frente a todas las situaciones en las cuales la ventaja la tenga quien puede expresarse con mayor naturalidad. La exposición y ejercicios repetidos de comunicación se daría con mayor tranquilidad en los adolescentes que han crecido en grupos familiares que le han dado la oportunidad de continuar ejecutando su conversación y la posibilidad de interactuar con otras personas. La presencia de sus ideas sobre el concepto que tienen de sí mismos al sociabilizar estaría desprendiéndose de la facilidad con la cual se han visto dentro del sistema familiar, tanto en la niñez donde han expresado sus primeras dudas hacia sus padres y la forma como ellos lo hubieran resuelto (Moos y Trickett, 2009).

El clima social escolar también aparece en aquellos contextos familiares en los cuales terminan consiguiendo alguna especie de ayuda en torno al estilo de crianza que deben de emplear con sus hijos. Dentro de estos campos se podría entender que la ayuda externa estaría generando cierta influencia sobre el grupo familia, orientándolos en la estimulación del lenguaje que deben de tener acerca de sus hijos, consiguiendo que ellos se sientan en mayor confianza y logren expresarse sin miedo a represalias, consiguiendo en ellos que su característica la confianza en dar a entender aquello que se encuentran pensando o sus sentimientos. De esta forma estas familias conseguirían dotarlos de mayor seguridad en sí mismos y brindarle todo ese apoyo necesario para que consigan mantenerse cada vez más sobre si mismos en la medida de que son capaces de externalizar la mayor cantidad de sus deseos personales, por todo ello es que tendrían la posibilidad de atravesar por experiencias más óptimas y enriquecedoras al referirse dentro del ámbito familiar, sobre todo todas aquellas acciones que estarían en relación al respeto y seguimiento de las normas de convivencia que resultan tan necesarias para desarrollar un vínculo saludable con los demás (Povedano, Hendry, Ramos y Varela, 2011).

La empatía que se logra conseguir en los adolescentes con mayor clima social es proporcional a la sociabilización que habrían conseguido dentro de sus respectivas familias. Aprender a ponerse sobre los zapatos de otras personas termina siendo una de las posibilidades que los adolescentes suelen tener cuando se les ha señalado el daño que puede provocar en otras personas cuando no regulan sus propios comportamientos, en ese sentido estos individuos se encontrarían velando por su propio bienestar sin atropellar los derechos de otras personas o todo lo que se encuentre relacionado a lo mencionado dentro de esa situación, con ello estos sujetos estarían viviendo una situación cada vez más grave. al presentar mayor clima social dentro de la familia se va desarrollando un concepto apropiado de la interacción con sus compañeros, es decir que estas personas comienzan a sentir de que pueden hacer todo lo que deseen para conseguir verse cada vez más animados con la experiencia que estarían manejando dentro de sus propias relaciones ya sea en la escuela o en otros ámbitos donde seguiría siendo importante relacionarse con las personas, para ello han tenido que practicar varias veces dentro del ambiente familiar, siendo los padres los primeros elemento con los cuales han tenido que establecer las primeras relaciones en ese momento (Robles, 2012).

Conseguir un mejor autoconcepto es a partir de la opinión apropiada y receptividad que se muestra en primer lugar dentro de la familia, donde se estaría mostrando un clima social indicado, el mismo que le estaría dando la posibilidad a los sujetos de sentirse cada vez más contentos con su propia experiencia personal y sintiendo que ellos tienen la capacidad suficiente como para volverse cada vez más animados a conseguir su redención personal, es decir que al encontrarse en un ambiente comprensivo logran tener una información mucho más productiva de sí mismos, siendo este el eje que les ofrecería la oportunidad para poder exponerse de manera apropiada frente a otras personas, teniendo confianza en sí mismos para superar cada una de estas situaciones y sentir que van a lograr alcanzar todo su éxito personal a la vez de que se encuentran envueltos en sus respectivas experiencias escolares y sintiendo que alcanzan una imagen favorable ante sus compañeros (Rosales y Espinoza, 2008).

Beneficios en el desarrollo emocional por el clima social familiar

Para las persona que se encuentran enfrente de una situación social positiva con su familia estarían consiguiendo mayor tranquilidad cuando en años posteriores llegan a tener contacto con nuevos amigos, para todos ellos es mucho más loable que se muestren como personas que respetan los derechos de los demás, ellos abren la posibilidad de que se pueda mayor seguridad y esta sea proyectada en su gente a su alrededor, todas estas personas pueden entablar una conversación fluida y sentir que están siendo entretenidos para la otra persona cuando han estado atravesando por una situación de mayor clima social en su familia, sobre todo durante su infancia, la cual sería de los momentos más claves para que ellos se sientan contentos con su propio desarrollo social y emocional (Moos y Trickett, 2009). La familia puede brindarles a los adolescentes un mayor beneficio en su desarrollo emocional si validan sus respuestas, es decir que se ponen como sujetos que tienen la posibilidad de sentirse cada vez más comprendidos por sus padres, dándose una retroalimentación mutua de estímulos positivos. Es posible que la comunicación asertiva y el estilo de crianza donde se da el compromiso hacia los hijos termina contribuyendo en que ellos se sientan con mucha mayor confianza en sí mismos (Santos, 2012).

Mantener una comunicación donde el feedback que los padres transmiten termina siendo constructivo para los niños les da la posibilidad de construir su autoconcepto en base a esa información, la cual les ayudara para que se sientan más valiosos y consigan comprender que al igual que ellos, los demás merecen ser respetados, llevando cada una de estas situaciones hacia un conjunto de experiencias escolares donde defender sus derechos personales puede llegar a ser la base para conflictos o peleas entre compañeros, es de esta forma como la construcción emocional apropiada contribuye a que la sociabilización en la escuela tenga más posibilidades de darse de forma óptima, estando como base el desarrollo emocional que los propios padres han contribuido y bajo el cual ellos se estarían beneficiando constantemente, es en este sentido que ellos conseguirían formar hijos que sean mucho más constructivos para la sociedad, que tengan la posibilidad de generar una mayor contribución y reduzcan la presencia de peleas dentro del ambiente escolar, asimilando con mayor facilidad las normas de convivencia necesarias en esa situación (Valencia y Henao-López, 2014).

Para Povedano, Hendry, Ramos y Varela (2011) la sociabilidad que se llega a alcanzar permite a las personas nutrirse de conceptos apropiados que les permiten encontrarse en una situación en la cual van a sentir emociones positivas, las cuales son alegría, sorpresa y sobre todo tranquilidad, estados que favorecen al sistema inmunológico y les permite a los sistemas tener una información mucho más productiva para permitir a las personas encontrarse cada vez más envueltos en una homeostasis apropiada. La regulación del organismo se daría de una forma provechosa en la medida de que estos sujetos sientan que se guarda respeto hacia sí mismos, para estas personas se logra alcanzar un alto grado de alegría y consiguen verse en eventos que pueden favorecer la seguridad en sí mismos. Para los seres humanos es necesario sociabilizar, la interacción permite que a través del uso del lenguaje se sigan haciendo distintos ejercicios mentales y permitan a la persona encontrarse lucida y sobre todo con retroalimentación constante para poder contrastarla y saber qué es lo que estaría ocurriendo a su alrededor. La felicidad también es mucho más fácil de alcanzar en la medida de que los sujetos se sienten con la confianza necesaria para poder exponerse ante estos eventos y sentir ellos que tienen la necesidad de manejarse mejor frente a los demás (Tianes, 2006).

Les permite juntarse con grupos que le aportan modelos de conducta necesarios para facilitarles la adquisición de nuevas competencias, es decir que estas personas conseguirían tener mayor ventaja sobre los demás en la medida de que los sujetos consiguen entrar en un estado de mayor desarrollo personal y se ven envueltos en todas estas situaciones. Para esto se les abre la posibilidad de verse apoyados por las amistades que hayan establecido gracias a sus buenos hábitos para poder relacionarse con los demás, en esta medida dichas personas consiguen sentirse cada vez en una mejor situación personal y llegar a valerse por sí mismos como si se tratasen de personas que se encuentran envueltas en un conjunto de nuevas experiencias, teniendo la posibilidad de enfrentar una situación estresante con la ayuda de las personas a su alrededor, consiguiendo no solo mayor confianza sino que cualquiera de ellos pueda aportarle ideas innovadoras para poder enfrentar esa situación y con ello encontrarse en una experiencia que les permita manejar todas esas eventualidades bajo un mayor control de lo que ocurre a su alrededor. La presencia de las ideas que capacitan para soportar situaciones estresantes muchas

veces se encuentra apoyada en la confianza que se tenga en los grupos de confianza (Zambrano-Villalba y Almelda-Monge, 2017).

La autoestima también termina teniendo un efecto favorable en aquellos adolescentes que se encuentran viviendo en una experiencia de mayor júbilo en la medida de que se encuentran teniendo presente que se les puede ver a sí mismos como individuos que alcanzarían un mayor grado de éxito personal y conseguirían estar junto a sí mismos como individuos que reciben comentarios positivos. La propia relación que desarrollan con los otros miembros de su familia, expresada en esa cohesión y flexibilidad hace que estén satisfechos con la manera en la cual han estado manejándose dentro de dicho grupo, es por ello que conseguirían sentirse cada vez más satisfechos por todas esas experiencias y teniendo la posibilidad de manejarse en mejor sentido consigo mismos, para estas personas es que se tiene una impresión positiva de sí mismos pues, les es más accesible desarrollar un sentimiento de agrado hacia sí mismos en la medida de que se encuentran sintiéndose cada vez más favorecidos por la experiencia de sentimientos personales que van a tener que desarrollar para sí mismos (Tianes, 2006).

La experiencia dentro de la familia se vuelve constructiva y ayuda a manejar las penas producto de situaciones externas, tales como los conflictos desarrollados con sus amistades o un posible rompimiento en alguna relación sentimental propia de la adolescencia que este experimentando en ese momento, es por todo ello que estas personas conseguirían sentirse mucho más agradecidas con todo este conjunto de experiencias que terminan motivándolos a superarse a sí mismos y con todo ello sentir que alcanzarían un mejor desarrollo personal en la medida que alcanzar un alto grado de conocimiento personal. La presencia de clima social familiar les da la potestad de superarse a sí mismos y sentirse que van a tratar de superarse a sí mismos. La familia es ese grupo de apoyo que logra darles ese impulso de motivación con el cual podrían esforzarse hasta terminar enfrentar todas esas experiencias, siendo estos individuos los que conseguirían sentirse cada vez más fascinados por dicha situación y con mayores recursos para superarla (Silva, 2018).

Clave para el éxito social a partir del clima social familiar

El clima social que pueda manejarse dentro de la familia puede abrir la posibilidad de que los adolescentes tengan mayores recursos para poder comunicarse, pues como se sabe en esta etapa surgirían en mayor medida una percepción de vulnerabilidad debido a la priorización que se tiene acerca de ser aceptados por otros grupos etarios, es decir sus compañeros, con lo cual en caso de tener mayor inseguridad, a partir de experiencias familiares desfavorecedoras que estarían contribuyendo a que se sienta mucho más miserable, puede jugar en contra cuando busca hacer nuevas amistades y estas empiezan a señalar esos defectos, despertando esas antiguas inseguridades y llevándolos a sentirse como personas muy desafortunadas, es aquí donde el desarrollo del clima social familiar pudo haber hecho la diferencia y darle la posibilidad a ese adolescente de que se sienta con mayor confianza de sí mismo para poder verse envuelto en esa situación sin atribuirse esa desvaloración, entonces conversar de igual con sus nuevos compañeros y llegar a un punto intermedio en el cual sus propios derechos no se vean vulnerados, la socialización justamente se daría cuando estas personas tienen prácticas de intercambiar información con los padres, quienes podrían mostrarse con una actitud aprobatoria o desaprobatoria frente a ello (Santos, 2012).

Por parte del éxito social, este suele ser mencionado por Goleman (1996) como la capacidad que tienen ciertas personas para filtrar la información que tienen, consiguiendo que los demás logren tener una mayor confianza de sí mismos, estas personas se sentirían mucho más agradecidas por lo que hagan frente a nuevo grupos, pues mientras que cualquier otra persona se hubiese dejado llevar por un estado emocional negativo que surge a partir de la percepción de que se encuentra en una situación adversa, para estas personas esas respuestas habrían sido bloqueadas y finalmente se habrían mostrado optimistas, favoreciendo al alcance de sus objetivos durante el proceso, por todo ello es que se abriría la posibilidad a que las personas que tienen mayor habilidad para la sociabilización y seguimiento de normas sean vistos por la sociedad como personas maduras, que son capaces de asumir responsabilidad y que cuando las cosas se pongan angustiantes, no empeoren ese suceso con su estado de ánimo disruptivo (Manobanda, 2015).

La familia constituye muchas veces uno de los principales grupos en los cuales las personas pueden apoyarse y con ello tener mayor fuerza para superar sus problemas personales, es como si a través de ellos consiguieran sentirse más felices consigo mismos y se vean como personas que logran mejorar su propio desempeño. La familia es la que le da la posibilidad a los niños de contar con un mejor afrontamiento al estrés, es como si estas personas consiguieran sentirse bien dentro de un ambiente que les da la posibilidad de superarse a sí mismo, siendo ellos los que se tendrían que sentirse muy agradecidos con la presencia de todas las situaciones que van a experimentar ante todas esas situaciones, la familia a través de los padres es la que termina dándole a los hijos aquellos estímulos e incentivos que los llevan a desarrollar actividades ante las cuales ellos muchas veces se negarían, como si todo ello les abriría la posibilidad de sentirse mucho más fascinados por todas estas situaciones y consiguieran sentirse con mayor deseo por superarse a sí mismos. Los padres les ofrecen a los menores la posibilidad de superarse a sí mismos y sentir que van a alcanzar un mayor pedestal de éxito personal (Jiménez, 2008).

Al contar con un círculo familiar interesado en su éxito personal es como estas personas conseguirían sentirse a la altura de todas estas eventualidades y sentir de que pueden superarse a sí mismos en la medida de que se encuentren con la disponibilidad de hacer todos los esfuerzos necesarios para superarse a sí mismos, es así que el éxito personal se logra alcanzar a través de un camino lento y progresivo, les da la posibilidad a los adolescentes de sentirse con mayor deseo de superación personal y comprender que todo ello le daría la posibilidad de sentirse en sintonía con todo lo que sus familiares abrían deseado sobre ellos mismos, para todos estos casos es que las personas consiguen sentirse con mayor éxito personal y se ven a sí mismos como personas que tienen la posibilidad de tener confianza y seguir perseverante ante estas situaciones. Los padres más preocupados en el desarrollo de sus hijos les dan palabras que constituyen calificativos aprobativos, pero no caen en la sobreprotección, sino que les dan la posibilidad de ir ese probando sus habilidades a través de las tareas ante las cuales se van exponiendo día tras día, es en ese sentido de que ellos conseguirían verse como sujetos que van a experimentar situaciones de mayor júbilo personal y desarrollar mayores competencias que les serán de mucha utilidad en etapas futuras (Gracia, 2002).

Teoría del clima social familiar según Moos

El clima social familiar es entendido como la apreciación de la influencia de características sociales y ambientales en la formación de la familia, siendo la familia uno de los lugares donde la persona puede adquirir comportamientos adecuados para su desarrollo, permitiéndole adaptarse a situaciones medioambientales nuevas. Moos y Trickett (2009) basa su teoría en el modelo de la psicología ambiental, la cual comprende la interacción del entorno con el lugar o contexto donde se encuentra formando, siendo uno de los principales orientadores para la formación de ideas, creencias y formas de actuar en las familias. La psicología ambiental se refiere al estudio de hombre en relación al medio donde se desenvuelve, entendiéndolo como un elemento que puede alterar y ser alterado por esta relación; es importante recalcar que la psicología ambiental se caracteriza por centrarse en la visión física de la persona, no en su medio social donde no se interrelaciona. El ambiente va a ser un determinante para el desarrollo de la persona, de tal manera que, si se encuentra en lugares de calma, tranquilidad y de prosperidad personal, las familias van a adoptar relaciones adecuadas para la formación de sus integrantes.

Para el autor existen distintos tipos de familias que se van a construir según su relación que tenga con el entorno y con cada uno de sus integrantes. La orientación de las familias se van a ver envueltas según las costumbres y experiencias vividas que van a guiar su actuar hacia una expresión de emociones claras, el alcanzar logros, resolver distintos retos y conflictos familiares, pegados a valores morales religiosos, con una expresividad de independencia para cada uno de sus integrantes. Estas características se van a encargar de formar a las personas con estrategias claras para su desarrollo.

Moos y Trickett (2009) proponen tres dimensiones para el funcionamiento familiar, los cuales van a permitir a las familias desarrollarse de forma adecuada, resolviendo conflictos y solucionando los nuevos retos que se encuentra dentro de la formación de una familia. La primera dimensión se relaciona con las relaciones que los integrantes mantengan con sus mismos miembros o con el exterior, se puede evidenciar por el tipo de comunicación que presenten, existiendo una cohesión familiar cuando la comunicación es adecuada, compartiendo experiencias y tratando

de brindar las alternativas de solución más favorables y reales, en lugar de castigar. La expresividad va a ser el grado de confianza con el que cuente cada miembro, de modo que puedan compartir diversas experiencias personales sin el temor de ser repudiados y frenados por los actuantes de forma alarmante. El conflicto se va a evidenciar cuando no se presente una comunicación clara, con sobre entendimientos y tensiones dentro del hogar, produciendo que los integrantes no puedan abrirse de forma sincera, lo que los lleva a buscar otras alternativas de escape.

La segunda dimensión es el desarrollo, la cual se ve relacionada a la influencia que la familia va a presentar para que sus integrantes alcancen sus objetivos personales, logrando así mayor autonomía y vinculación de logros alcanzados (Moos y Trickett, 2009). Para su fortalecimiento es necesario que se brinde un clima de confianza y autonomía, donde cada uno presienta que sus valores son respetados, encontrándose seguros de sí mismo para la toma de decisiones. La actuación es el grado con el que cada actividad se va a encontrar orientada al objetivo deseado, donde la familia va a orientar cualquier descontrol y guiar a una ejecución de actividades favorables. Esto va a depender del valor intercultural que influya en la relación de actividades y formación de posibles creencias que limiten la interacción de la familia y sus integrantes; asimismo, las actividades sociales que mantengan en ratos de ocio van a influenciar en el conocimiento de diversas alternativas de solución en momentos de difícil solución. Finalmente, pueden ejecutar actividades religiosomorales que influyan en la realización de metas personales, apoyando en todo sentido su libre actuar, validando puntos de vista y orientando a un mejor actuar (Esquiagola, 2018).

La tercer dimensión la denominan como estabilidad, la cual se relaciona con la capacidad de la familia para mantener la calma en situaciones intensas, conformándose por un patrón rutinario y coherente en la muestra de normas y valores, caracterizándose por presentar una adecuado organización dentro del seno familiar donde se repiten los rangos de edad y las normas establecidas, pero que de igual manera, exista una cohesión dentro de las reglas, incentivando a su ejecución sincrónica entre el decir-hacer (Moos y Trickett, 2009).

Factores del clima social familia

Entre los principales factores que estarían desarrollando la dirección positiva del clima emocional se encontraría la validación, la cual es comprendida como ese momento en el cual los padres reconocen el sufrimiento de los hijos y por lo tanto validan ese momento, caso contrario se daría cuando estos no reconocen que ellos puedan tener un problema significativo y terminan minimizándolo a pesar de que se trate de una situación realmente grave y que merece una atención mucho más personalizada de ello, es por todos estos motivos que estos sujetos terminarían desarrollando un clima social, pero que esta negativamente direccionado hacia la incertidumbre y el pesimismo, sintiéndose rechazados o por lo menos tomando eso como una de las principales guías de vida, bajo la cual van a comenzar a moverse de ahora en adelante, por todo ello la respuesta de los padres ante la manifestación emocional moderada o elevada de sus hijos contribuye al clima social familia, el cual como se sabe terminaría incluyendo a la presencia de esa constelación de emociones que estaría apareciendo en el ambiente familiar y por lo tanto abriría la posibilidad de que los adolescentes se sientan cada vez más comprendidos por sus padres, situación que luego puede ser vista en como ellos cuentan con ellos para resolver sus principales dudas (Hidalgo y Abarca, 1999).

Las experiencias sociales en pre escolar también cuentan, aunque ya tendrían como base las primeras situaciones que se han tenido en la etapa de la infancia, para ello es que de niños han tenido que comunicarse con los demás miembros de la familia y ya tendrían una impresión emocional de ella, ahora esta va a ser complementada por la reactividad que manifiesten sus compañeros en el espacio escolar en el que se encuentre, siendo ellos quienes a través de un gesto desaprobatorio o de las burlas puede terminar deteriorando la confianza del menor hacia su forma de comunicarse, siendo principalmente perjudicial cuando este conjunto de acontecimientos finalmente termina orillándolo hacia la presencia de comportamientos agresivos como medida alternativa para sobrevivir en esa situaciones (Jiménez, 2008).

De esta forma las primeras experiencias en grupos alternativos al familiar también terminan teniendo un impacto con el comportamiento relacional que los

menores volverán a ejecutar dentro del círculo familiar y bajo el cual serán juzgados en un futuro, aun que nuevamente los padres tienen la oportunidad para poder resolverlo y ponerse en una posición donde consigan guiar a los menores (Esquiagola, 2018).

El clima social familia responde al conjunto de acontecimientos que son de carácter cognitivo y afectivo, es decir que se puede presenciar cierta presencia de estímulos dentro del ambiente familiar, siendo estos los individuos que van a tener la oportunidad de alcanzar un mayor grado de éxito en todos estos casos y se sentirán mucho más atentos ante la idea de mejorar en su rol como padres. Estos últimos al continuar con los conflictos maritales exponen a los menores a un ambiente hostil e inseguro, en el cual van a tener que ser estas las personas que no sabrán como manejarse ante tales situaciones de estrés, al contrario estarían relacionando ciertos gestos con la respuesta de sufrimiento emocional y sufrimiento que ellos habrían facilitado para sí mismos, siendo personas que van a tener la posibilidad de superar el estilo de crianza que se encuentran manifestando frente a sus hijos, es como si la estructura familiar sufriera una especie de reestructuración que les daría la posibilidad de tener que manejarse en mejor medida y saber que tienen la posibilidad de manejar sus situaciones interpersonales de mejor manera (Bobes, 1999).

Estos esfuerzos terminan llevando a los padres a una visión mucho más optimista de los resultados que pueden conseguir en sus hijos si es que se esfuerzan en todo el aprendizaje que van a idear hacia ellos, para todas estas personas lo más apropiado resultaría que se centren en su éxito personal y sigan siendo personas que van a terminar monitoreando sus propias experiencias personales al punto de que se van a sentir mucho más afortunados con las situaciones de mayor júbilo que tienen en sí mismo (Gracia, 2002). Todos estos individuos consiguen sentirse con mayor esperanza cuando ofrecen un tiempo de calidad a sus hijos, siendo estas las personas que van a cuidarlos de adultos y van a llenarlos de orgullo al traer distintos triunfos al hogar. En este sentido es como la presencia de clima social positivo dentro de la familia se da por un cambio en la actitud de los padres y les permite a los adolescentes contar con un grupo de apoyo que termine teniendo una respuesta de mayor apoyo frente a estos (Lisis, 2014).

2.2.2. Asertividad

Definiciones

La asertividad es entendida como un conjunto de destrezas que le permiten al individuo poder expresarse en una situación social, de tal forma que sus derechos no se vean vulnerados, para ello debe de expresar la incomodidad que puede representar para él que se empleen ciertos términos o frases que en ese contexto estarían desencadenando una respuesta de sufrimiento dentro de sí mismo, la presencia de estas destrezas no deben de llevar al adolescente a trasgredir los derechos de los demás, puesto que dicho patrón de comunicación se tornaría agresivo y no asertivo, llevándolo a desarrollar incomodidades en el entorno social más próximo, es por ello que ha de tener una conversación natural y cómoda con las personas que se encuentran en ese contexto cercano, posibilitando que sea el dialogo el medio principal por el que se logren solucionar los problemas; así mismo, comprender que es importante reclamar en aquellos momentos en los cuales se encuentra siendo afectado por otras personas sin responder de una manera que resulte inadaptativa (Lange y Jakubowski, 1976).

Para Flores y Díaz-Loving (2002) la asertividad es aquello conjunto de destrezas que se manifiestan en el estilo comunicativo, donde el hablante puede transmitir sus ideas de tal forma que le permite a los demás entender su postura en torno a una situación en particular, para ello evita caerán ambigüedad y expresa claramente que es lo que desea de una situación sin verse afectado por la presencia de esta; es decir, emplea el dialogo para manifestar sus opiniones y no escatima en mencionar cuando algo le genera una relevante incomodidad, no permitiendo que las demás personas abusen de su confianza y pasen a usarlo como una herramienta sin sentimientos. En este estilo comunicativo se tiene como principal pilar la manifestación de las opiniones, deseos, reclamos, incomodidades o la defensa de los propios derechos, a la vez que no se cae en el ataque injustificado y en el uso de una postura autoritaria para conseguir el respeto de los demás, sino que ello sería alcanzado a través de la conversación eficaz y clara, respetando la postura de los demás (Flores, 1994).

La asertividad es definida como aquel patrón de comunicación empleado frecuentemente cuando se desea ser comprendido por otras personas. Las personas que han desarrollado una mayor presencia de asertividad lograría expresarse abiertamente ante los demás, aunque ello no signifique que estos busquen constantemente la interacción social, es decir que asertividad no es sinónimo de extraversión, sino que estos individuos se encontrarían empleando sus habilidades de comunicación para poder expresar la incomodidad o defensa de los propios derechos cuando se encuentren en una situación interpersonal y sientan que deben de realizarlo, es por ello que lograrían verse a sí mismos como personas que no van a someterse ante los posibles abusos que los demás sujetos puedan emplear hacia ellos. En la comunicación se adoptan distintos roles y en ocasiones la situación puede tornarse adversa para estos sujetos, llevándolos a experimentar mayor sufrimiento emocional, es por ello que los adolescentes asertivos logran expresar de forma eficaz sus incomodadas al resto de individuos (Flores, Díaz-Loving y Rivera, 1986).

Esta asertividad sería comprendida como aquellas destrezas caracterizadas por que le permiten a un sujeto expresar sus pensamientos, ideas, sentimientos y reclamos solo cuando resulte pertinente de emplearlos, es decir que no abusa de su habilidad para comunicarse, sino que la emplea con responsabilidad buscando desarrollar conversaciones adecuadas sin caer en la pasividad de tener que soportar los comentarios malintencionados o ver como los demás emplean términos que a él en particular le generan incomodidad por el contexto en el cual se encuentran. La presencia de sus deseos personales lo llevaría a estar frecuentemente envueltos en las experiencias de mayor satisfacción emocional en la medida de que consiguen sentirse mucho más cómodos con todas las acciones que logran realizar en ese momento, consiguiendo ser realmente escuchados por los demás, en lugar de solo dejarse llevar por los demás, aunque la postura a la que esté siendo sometido le genere incomodidad (Caballo, 1983).

Se trataría de un conjunto de acciones empleadas en la comunicación, dándose solamente en contextos interpersonales y vinculado específicamente a la expresión de lo particular y privado, es decir sus pensamientos u opiniones sobre un tema en particular, además, la asertividad es vista como aquella habilidad que tienen los sujetos que logran dar a entender sus ideas de tal forma que son entendidos por los

demás, ellos expresan de forma eficaz sus sentimientos, consiguiendo que las demás personas comprendan cuál es su postura y no caigan en ambigüedades. En el caso de estas últimas, las ambigüedades pueden llevar a que se originen las discusiones o conflictos interpersonales, pues un comentario neutro puede ser mal interpretado como hostil y por lo tanto generar cierto resentimiento en alguien. La interacción entre dos personas o más al desarrollarse no puede herir los sentimientos o usar a alguien de forma despectiva, pues ello va generando un clima de hostilidad y lleva a las personas a asumir una postura de comunicación agresiva, elevando el volumen de su voz o respondiendo con comentarios que son tomados como negativos por parte de los demás (Cárdenas, 2016).

La asertividad sexual es vista como un estilo de comunicación, donde las personas van a considerarla como uno de los tres estilos que se pueden adoptar cuando se busca interactuar con otros sujetos, estos involucrarían además a la agresividad y pasividad, es decir que los dos lados opuestos y por lo tanto negativos llevarían a un sujeto a verse sometido por los comentarios negativos que pueden emplear sus compañeros, o en caso contrario por la presencia de una reactividad que lo lleve a ser hostil con sus compañeros, pues bajo su percepción ellos habrían comenzado con comentarios negativos y debe de defenderse, solo que en lugar de emplear términos adecuados para marcar que está siendo lastimado, comienza devolviendo los ataques y comienza a preferir esa postura al interactuar, siendo estos los sujetos que más pueden estar afectando el desarrollo de sus relaciones interpersonales. Los pasivos son quienes emplean un estilo en el cual guardan sus verdaderas opiniones, es decir se dejan llevar por la marea, aunque la conversación que se tenga se encuentre afectando sus sentimientos (Castanyer y Ortega, 2006).

La asertividad estaría siendo entendida por Flores y Díaz-Loving (2004) como la capacidad para expresar los propios sentimientos, emociones, opiniones o deseos a los demás; así como la defensa del mismo sujeto cuando observa que frente a una circunstancia en particular estarían siendo vulnerado por parte de sus compañeros, siendo estos los sujetos que estarían agrediéndolo, y el sin quedarse atrás les expresaría que dichos comentarios les generaría incomodidad y que le gustaría que la dirección de la conversación sea cambiada (Gámez, 2012).

Características de la asertividad

Las personas que permanecen manifestando su asertividad a menudo se encuentran envueltas en un conjunto de experiencias similares, pues tendrían esa capacidad para poder enfrentar a los demás sin transgredir sus derechos, defendiendo claro esta los propios, esa habilidad les permite en general gozar de relaciones sociales mucho más amistosas y con la posibilidad de verse envueltos en esas experiencias, muchas veces consiguiendo comentarios positivos por parte de los demás. Los adolescentes más asertivos tienen menos miedo ante la exposición a los demás, pues esa capacidad les ha permitido librarse de situaciones que resultarían incómodas socialmente y que habrían experimentado en el pasado, por eso para ellos el recuerdo o significado que tendrían de amistad sería aquel que los llevaría a verse cada vez más envueltos en sus experiencias personales gratas. Para ellos lo principal es que la conversación y trato que tiene con otras personas les habrá la posibilidad de sentirse envueltos en esas situaciones, de tal forma que consigan verse más felices y sobre todo respetando su propio valor, pues tienen claro que no es concebible una conversación donde los demás constantemente emplearían comentarios negativos hacia él, siendo esas personas las que los llevarían a sentirse incómodos, ese tipo de situaciones hace que resalte una de las principales características de los asertivos, la cual está ligada a la defensa de los propios derechos sin caer en la agresividad, es decir que no se trataría de una respuesta airada (Flores y Díaz-Loving, 2004).

Consiguen que la conversación se desarrolle con normalidad, abriéndole la posibilidad de sentirse cada vez más gratificado por las experiencias que tiene a continuación, es como si esas personas se vieran a sí mismos como sujetos que consiguen sentirse más beneficiados por las experiencias que tienen y no tolerarían que alguien se sobrepase o termine utilizándolo como una herramienta. Los asertivos responden, no se dejan pisotear y a su vez son maduros, es decir que no caen en el patrón de comunicación basado en el ataque o las palabras de doble sentido, simplemente expresa claro que esa no es la forma como le gustaría continuar la conversación, manifestando que de no cambiar el rumbo no seguirá con ello. Se puede observar también que les es fácil ponerse en los zapatos del otro hablando metafóricamente, pues, así como comprenden que ciertos comentarios no deben de

ser expresados por que resultan ser inapropiados, de igual forma la presencia de ciertas ideas pueden llegar a afectar a sus compañeros, dándose cuenta de ello a pesar que las personas que reciban los comentarios negativos solo atinen a reírse o aparentar que ello no es negativo (Flores, 1989).

En base a las principales manifestaciones de los sujetos que se muestran asertivos, es decir que logran ese equilibrio en el cual expresan sus ideas, pero dicha expresión no involucra el atropellamiento o sufrimiento que pueda generar en los demás. Los deseos que estarían presenciando les daría la posibilidad a los adolescentes de construir relaciones sociales adecuadas y donde constituyen contextos de retroalimentación mutua (Hare, 2000).

Empatía

Los adolescentes que consiguen mayor asertividad les es mucho más fácil entender a las personas a su alrededor, pues que reconocen la importancia de respetar los propios derechos y como el transgredirlos puede terminar ocasionando un gran problema para los demás, es en esta medida de que ellos se sentirían cada vez más envueltos en todas estas situaciones y aboguen porque no se transgredan los derechos de sus compañeros, así como ellos mismos realizarían los esfuerzos necesarios para no cometer alguna acciones que pueda contribuir a perjudicar la integridad y libre disfrute de sus compañeros, es en este sentido que dichos individuos sentirían mayor empatía.

La empatía es entendida a menudo como la capacidad para ponerse en el lugar de otro, es como si una persona tuviera la intención de ponerse en una situación hipotética en la cual en lugar de ser su compañero el que sufre de la violencia, es el quien estaría padeciendo todos estos problemas y experimentando todos esos conflictos interpersonales. La presencia de sus conflictos personales no tiene por qué ser un argumento que le dé la posibilidad de agredir a los demás, por el contrario debe de tener todas esas ganar de reprocesar los problemas que le ocurren a sí mismo y conseguir una mejor actitud para cuando va a interactuar con las personas a su alrededor, estos individuos se sentirían mucho más agradecidos cuando los demás le

brindan la posibilidad de sentirse mucho más comprendidos, justamente por las actitudes que él estaría manifestando al ser asertivo con ellos (Hare, 2000).

Iniciativa frente a grupos

Los sujetos con mayor asertividad consiguen tener una mayor participación dentro de los grupos donde se encuentran, justamente por la mayor confianza que se tienen a sí mismos y el valor que habrían atribuido a su propia expresión de sus ideas, es por todo ello que para estas personas resultarían altamente viable que se encuentren envueltas en estas situaciones y sean ellos quienes terminen viendo su vida mucho más fácil que la entendida en otras situaciones como las comprendidas para poder explicarle a los demás su visión optimista del mundo. Quienes tienen en la actualidad un mayor nivel de asertividad serían justamente las personas que se encuentran en una situación en la cual han tenido la suerte de haber disfrutado de una interacción familiar mucho más positiva y que ha tenido una contribución positiva sobre sí mismo, es por ello que se le observaría a ellos tener una mayor iniciativa ante los grupos, exponiendo sus ideas o en tal caso dando a conocer lo que lo le estaría gustando de aquello quise habría hablado.

Defensa adecuada de los propios derechos

Otra de las características más resaltantes de las personas que llegan a tener un alto nivel de asertividad es lo natural que observan el tener que defender sus propios derechos, es decir que para estos adolescentes sería inconcebible que alguien los perjudique y ellos se queden totalmente callados, por tal motivo es que conseguirían tener una mayor predisposición hacia ser ellos mismos los que van a embarcar que no les gusta recibir ofensas o que se refieran a ellos de una forma determinada, en todos estos casos se tendría en común que estos individuos van a tener la capacidad para enfrentarse a aquellas personas que buscan oprimirlas de una manera asertiva y con todo ello se vean como individuos .que respetan los derechos de los demás, así como los propios (Navarro, 2000).

Grupos sociales positivos

Como se mencionó previamente, las personas que tienen una mayor asertividad ven como algo natural salir a defender sus propios derechos, cuidando de no caer en una respuesta hostil y terminar perjudicando a las personas a su alrededor, por todo ello es que estos individuos sentirían que tienen la capacidad necesaria para enfrentarse a los demás de una forma socialmente permitida, pero ello no queda en eso, sino que prefieren juntarse con otros grupos en los cuales se respeta su integridad, se den comentarios positivos y en general el vínculo que se desarrolle a partir de ello les posibilite ser sujetos que van a tener la posibilidad de complementarse entre sí (Hare, 2000).

Estado de ánimo positivo

Finalmente, una característica a observada a menudo en estas personas es su estado de ánimo, el cual terminaría siendo positivo como producto mismo de separarse de aquellos elementos negativos que podrían estar rodeando su vida y al contrario juntarse con otras personas que si terminen brindando una respuesta mucho más positiva, la que se traduce finalmente en una retroalimentación positiva que favorece a tener un concepto personal mejor y por lo tanto experimentar emociones favorables (Riso, 1988).

Factores de la asertividad

La asertividad es vista como un concepto que engloba todas aquellas conductas que emplean los adolescentes y adultos cuando se encuentran en medio de una interacción social, siendo estos los sujetos que lograrían sentirse cada vez más cómodos con la forma como se vienen relacionando con los demás, pues ya sea por sus mismas capacidades comunicativas llegan a una especie de acuerdo tácito con las demás personas para que durante esa conversación no se empleen términos que agredan a los demás, siendo estos los sujetos que podrían velar por parte de las personas la sensación de sus sentimientos personales (Hare, 2000).

No se agreden por que comprenden la importancia del respeto de los derechos de sus compañeros, por ello los comentarios son sobre temas agradables y se reducen al mínimo las ambigüedades, de esa forma la comunicación que tienen es

esencialmente apropiada y les permite a esas personas sentirse contentas con todo lo que hay que conversar. En el caso de caer en una circunstancia frente a la cual se ve siendo abordado de forma negativa por parte de sus compañeros, estos sujetos tendrían que verse cada vez más con la intención de expresar su incomodidad, es decir que ponen un alto a la presencia de esos comentarios, pues ellos saben lo que valen y lo negativo que puede resultar dejarse insultar por parte de otras personas (Hare, 2000).

Las personas asertivas suelen comprender el valor que tienen ellos mismos y como consecuencia de ello seleccionan a las amistades con las cuales se van a relacionar, siendo aquellos que emplean términos desagradables con quienes permanecerían menos tiempo y los familiares donde pasarían más tiempo aquellos con quienes estarían más motivados hacia desarrollar una conversación que resulte para ellos mucho más atractiva en esa situación, es que para estas personas la presencia de sus sentimientos positivos los podría encaminar hacia verse como personas que anda más optimistas, siendo un efecto de la propia relación que tienen, ya que las amistades con las cuales se juntan en ese momento le envían una retroalimentación positiva y ellos se la devuelve, convirtiéndose así en una situación ante la cual estas personas comenzarían a verse a sí mismos como sujetos con mayor satisfacción personal (Gámez, 2012).

Es decir la selección de las amistades es algo característico de los individuos con mayor presencia de resiliencia, pues no toleran que alguien emplee comentario s negativos de forma recurrente hacia su persona, por ello tratan de cortarla a través de sus comentarios en los cuales expresarían lo incómodos que se sienten frente a ese hecho, sin embargo, no siempre funciona y algunas personas estarían mostrándose de forma empeñada hacia seguir siendo fastidiosos con ellos, consiguiendo que adoptó la postura de separarse de ellos (García y Magaz, 1994).

La defensa de los propios derechos no cae en la agresividad, pues otro de los grandes elementos que caracterizan a los sujetos altamente asertivos es la facilidad que tienen para poder resolver conflictos interpersonales sin recurrir a la violencia, aunque ello no involucre que sean personas totalmente pacíficas, pero no caen en el descontrol a partir de la irritabilidad que pueden experimentar en esa situación, es por

ello de que estas personas se sentirían frecuentemente beneficiadas por todas las experiencias que tienen en esa situación. El dialogo es la forma predilecta con la cual se encontrarían intentando resolver sus problemas, es como manifestaran que se sienten más aliviadas hacia la forma como van a sentirse a gusto pues no estarían generando nuevos conflictos además de aquellos que ya hayan desarrollado con esos sujetos. El control emocional es una de sus más grandes características por la misma que nos e dejan llevar por esos sentimientos disruptivos cuando interactúan con alguien y eso mismo les permite en esas situaciones poder expresarse con sus compañeros, facilitándoles enormemente la presencia comentarios positivos por parte de los demás, es decir que se ganaría la fama de ser alguien pacifista y maduro para entablar una conversación, rodeándose de personas con el mismo sentido de la camaradería y cordialidad en sus próximas interacciones sociales (Gámez, 2012).

El filtro de las amistades que realizan estas personas contribuye en la autoestima pues se sienten apreciados por su círculo social, ya que como se mencionaría no gustarían de frecuentar a aquellas personas que pueden ejercer comentarios negativos en contra de ellos. Para estas personas sería necesario que estuviesen envueltos en estas experiencias cada vez más gratificantes y de bienestar. Es necesario entonces marcar una línea que separe aquellos malos comentarios los cuales estas personas no desearían para sí mismos, sino que estarían viendo como una invasión de sus propios derechos, los mismos que se ven mucho más envueltos en la experiencia de sentimientos de mayor importancia. El bienestar personal es la prioridad y ello no se consigue si se permite que los demás utilicen términos inapropiados o que se den en forma de burla hacia el individuo en cuestión, por ello son considerados como agresivos; sin embargo, el asertivo evita responder de forma agresiva, en un primer momento utiliza comentarios atinados para explicar su postura, la cual es no preferir que se utilice es estilo de comunicación contra él, ahora en caso de que dicha estrategia no funcione, estas personas estarían alejándose de esas amistades, viendo cómo van a tener que frecuentar a las personas con una comunicación mucho más apropiada, negando a las personas que empleen un término inapropiado (Aguilar, 1987).

Hay una capacidad para poder expresar sus ideas de forma precisa, pues en caso de contar las eventualidades a medias puede caer en la mal interpretación por

parte de sus compañeros, quienes estarían viéndose afectados ante todos esos sentimientos y experimentando que pueden estar siendo mucho más perjudicados ante esos eventos. Cuando la idea es manifestada y de forma apropiada le ofrece la oportunidad a sus compañeros de responder como es debido, sobre todo sin verse aludido de alguna forma por la presencia de estas ideas, ellos sentirían que se estarían viendo beneficiados por toda esta situación y siendo grandemente beneficiados por ella, la cual a su vez les daría la posibilidad de encontrar a aquellas personas que piensen como él, no teniendo necesidad alguna de tener que recurrir a las personas que han mostrado un trato despectivo, sino que podría quedarse con aquellas amistades agradables (Alberti y Emmons, 2006).

Son considerados como personas maduras y responsables, pues no se pelean con facilidad, miden lo que expresan y cuando se cae en alguna ambigüedad, tienen la serenidad para poder corregir el malentendido, aliviando los comentarios negativos que podrían surgir de esa situación, la comunicación con ellos se facilita y hace crecer al grupo de amigos, pues pueden dejar los conflictos a un lado y concentrarse en otras metas que ellos persigan en ese momento, es ante ello que para los sujetos asertivos les es característico moverse con facilidad dentro de los grupos, pues evitan caer tan sea en una postura agresiva o pasiva y ante todo logran defender sus derechos sin pisotear los derechos de sus compañeros (Carrillo, 2009).

Modelo teórico de asertividad

Para García y Magaz (1994) la asertividad es la cualidad que define aquella clase de interacciones sociales que constituyen un acto de respeto por igual a las cualidades y características personales con las que se desarrolla la conducta de interacciones sociales adecuadas. Por lo general, la asertividad se relaciona con la necesidad de uno mismo establecer sus propias conductas sociales que tiene que estar reguladas para el entorno social afectivo.

El autor agrupa la asertividad como un conjunto de habilidades para poder comunicarse con el exterior, de modo que pueda expresar sus necesidades sin ningún problema con la otra persona. La primera dimensión está constituida como una clase del comportamiento que guía hacia una actuación sincera y de cordialidad hacia la

otra persona, estas estrategias son aprendidas a lo largo de su relación con sus propios valores y logros personales. Para la segunda dimensión, la denomina hetero-assertividad la cual está relacionada con la capacidad de sinceridad y gusto por las preferencias de los demás, cerciorándose de mantener una expresión favorable.

Asertividad sexual como facilitador del bienestar

La presencia de mayor interés en el bienestar de los adolescentes y adultos lleva a interesarse por las consecuencias favorables que podría tener la asertividad sobre ellos, pues se trataría de un problema que podría encaminarlos hacia la experiencia de sentirse cada vez más envueltos en situaciones que resulten favorables para sí mismos. De esta forma el desarrollo de sus comportamientos personales podría comenzar a llevarlos hacia la presencia de situaciones cada vez más facilitadoras a generar nuevas amistades, las mismas que le habrán la posibilidad de sentirse cada vez más integrados a sus pensamientos personales, como si se tratase de que la posibilidad de conseguir un mayor éxito personal los llevaría a sentir que pueden superar sus propias ideas personales y con todo ello sentir que tienen la posibilidad de verse apoyados por sus compañeros, como si ellos lograsen conseguir aquello que desean sin tener que recurrir a la presencia del rechazo o problemática frente a los demás (Aguirre, 1992).

La presencia de pensamientos negativos puede llevar a los adolescentes a sentirse rechazados por parte de sus compañeros, pues tienen una interpretación sesgada de aquello que ellos estarían creyendo, en ese sentido es como estas personas pueden comenzar a sentir que estarían presenciando esos problemas y viéndose a sí mismos como individuos que tienen que sentirse cada vez más abordados por la experiencia personal de sensaciones negativas derivadas de una interacción conflictiva y donde no han sabido expresar sus ideas sin caer en la ambigüedad (Aguirre, 1992).

La presencia de esos pensamientos encamina a los adolescentes a necesitar de aquella habilidad con la cual pueden sentirse escuchados por parte de sus compañeros; es decir no caer en la presencia de ideas negativas y sentirse como sujetos que cada vez están siendo comprendidos por los demás. Los deseos que

estas personas pueden tener en toda su vida los impulsaría a verse cada vez más envueltos en sus experiencias personales y con ello comprometerse en mejor medida con otros sujetos de lo cual conseguirían sentir que tienen el poder necesario para sentirse agradecidos por sus compañeros. El agradecimiento que ellos expresan surge de la experiencia agradable que han tenido a partir de la experiencia de interacción que han manejado con ellos, es como si su conversación resulto tan positiva que les dio la posibilidad a estos trabajadores de sentirse muy afortunados por la presencia de sus sentimientos positivos (Araki y Reynoso, 2008).

La presencia de sus ideas personales encaminaría a los adolescentes a sentir que pueden superar los problemas personales pues no se quedan callados o sus amigos tienen una visión negativa de sí mismos, sino que ellos podrían expresar lo que sienten con libertad, no se sienten atados a tener que mentir o cosas similares, sino que conseguirían expresar todas sus dudas a la vez que se sienten mucho más envueltos en sus experiencias personales y con ello logran sentir que tienen todo lo necesario para poder manifestar a sus compañeros que van a superarse a sí mismos a la par de que conseguirían un mayor éxito personal y conseguirían verse a sí mismos como personas valoradas por los demás, aunque ello sería una consecuencia directa de los deseos que tienen a partir de sus sentimientos positivos. La presencia de los deseos personales que los sujetos logran conseguir en la medida de que ellos mismos se ven como personas que estarían abriendo la posibilidad de que los individuos logren ver a sus compañeros que les abren la posibilidad de poder superarse a sí mismos como personas que consiguen sentirse mucho más favorecidos por la presencia de sus compañeros los llevarían a sentirse cada vez más gratificados (González, 2012).

Para alcanzar mayor bienestar resultaría necesario de que las personas se vean a sí mismas como aquellas que pueden conseguir sus deseos personales, con lo mismo que ellos estarían sintiéndose más agradecidos con la presencia de sus deseos personales y sintiéndose como individuos que son capaces de superar sus futuras eventualidades (Moreno, 2010). A menudo la experiencia que se afronta ante nuevos casos puede ir llevando a los propios individuos a sentirse más conectados con sus amigos, es decir que entra en una especie de situación en la cual puede confiar en los demás, percibiendo que cuenta con un grupo de apoyo que le ofrece

todo lo necesario para poder superarse a sí mismo, es para estas personas que se llegaría a sentir que se tienen muchas mayores posibilidades para superarse y conseguir obtener mayor éxito en torno a lo desarrollado en su entorno social. Cuando se cuenta con fuerte asertividad, las personas lograrían sentirse tan agradecidas que ofrecerían un trato especial a sus compañeros, el mismo que le abriría las puertas a su corazón y con ello les ofrecería mayor potestad para ver que superan sus propios deseos personales (Moreno, 2010).

La asertividad es esa capacidad de las personas para poder expresar sus sentimientos de tal manera que los demás deciden escucharla y a su vez se sentirían con mayor potestad para poder superarse si mismos. Se puede llegar a conseguir mayor bienestar cuando se está rodeado de personas que valoran la presencia de uno, es decir que ellas se muestren atentas y a favor de todo lo que vienen realizando estos individuos al punto de que se sientan más en confianza y tranquilidad por ubicarse en ese contexto. Es posible que estos individuos lleven a verse cada vez más engrandecidos por los comentarios negativos que sus demás compañeros estarían realizando hacia él, es por ello que verían su situación como una favorable que debe de ser manejada con propiedad en esa situación, sobre todo al comprender el número de sucesivos intento que habría realizado antes por encontrar un grupo al que pertenecer, es como si estas personas se sintieran cada vez más envueltos dentro de un sistema cálido y nutritivo, que alimenta sus ganas de vivir y disminuye la presencia de esos comentarios tóxicos o hirientes que en otras situaciones si estarían escuchando. La presencia de sus pensamientos o ideas podrían ser expresadas, ya que al contar con asertividad se siente en una situación en la cual llega a valerse por sí mismo y a sentirse apreciado por las personas que se encuentran a su alrededor (Naranjo, 2008).

Los adolescentes que se muestran mucho más asertivos logran obtener una mejor retroalimentación por parte de la gente que está a su alrededor, es como si lograsen transmitir cuáles son sus verdaderos deseos y con ello logren conseguir que los demás tengan una impresión positiva de él, siendo mutuo el respeto que desarrollarían; además, sobre la base de la gratitud y cuidado de las palabras negativas que se tienen habría mayor posibilidad de desarrollar una vida en mayor calidad entre ellos, motivo por el que la asertividad facilitaría la presencia de bienestar,

sobre todo al recordar que los seres humanos son organismos que viven en ambientes sociales y la calidad con la que desarrollen sus interacciones los estarían aproximando hacia un mejor estilo de vida (Riso, 1988).

Consecuencias de la pérdida de la asertividad

Se trataría de una habilidad que le permite a los adolescentes y adultos poder expresarse, sin embargo, cuando no se cuenta con esta se estaría perdiendo la posibilidad de expresarse de forma apropiada ante los demás con lo que respecta a esta situación, para ello es que las personas se encontrarían viendo sus emociones negativas aproximarse en mayor medida de que estos sujetos se sienten rodeados de personas que emplean términos inapropiados en contra de ellos. Se daría que al no contar con una buena asertividad, las personas puede llegar a verse mucho más envueltas en las experiencias en las cuales los sujetos estarían viéndose cada vez más afectados pues los comentarios que se utilizan a menudo pueden estar perjudicando su sentimiento de pertenencia a un grupo, siendo ellos quienes al no saber cómo responder ante sus compañeros intrusivos, optarían por guardar silencio e inclusive podrían sonreír frente a las bromas que ellos emplean, dando la falsa sensación que le agrada que lo traten de esa forma, aunque ello le daría por ese momento como una pasajera sensación de que estará más gratificado, estos sujetos se sentirán más afectados a largo plazo porque sus compañeros verían reforzada su acción de molestarlo, repitiendo ello y provocando en ese sujeto un malestar mucho más prolongado, el mismo que estaría afectando cada vez más la sensación de tranquilidad que tanto buscaría conseguir en el contexto escolar (Navarro, 2000).

El contacto con amistades negativas puede exponer al sujeto ante humillaciones, agresiones e inclusive la sustracción de sus pertenencias, siendo en todas estas situaciones donde ellos estarían viéndose como víctimas en estos eventos. No tener asertividad le quita al escolar la herramienta para defenderá y al contrario, lo aproxima hacia el desarrollo de desórdenes emocionales, los cuales estarían generándose a partir de una personalidad neurótica que aportaría en la velocidad de aprendizaje tras exposiciones graduadas y luego tras establecer marcos de referencia, donde estos sujetos van sintiendo que deben de temer a más cosas para protegerse, es decir que se angustia cada vez más y asocia su ansiedad con el

contacto social, lo que finalizaría en un desajuste psicosocial (Marca-Romero y Rivera-Jiménez, 2019).

La presencia de estos sujetos negativos estaría llevando a los escolares a tener mayor ansiedad, angustiándose de las posibles agresiones u ofensas que puedan recibir por parte de ellos, además, que este patrón evitativo y de respuesta pasivo sería visto como señal para otros sujetos agresivos, los cuales verían a él como aquel ideal para poder agredirlo y someterlo bajo su voluntad, en otras palabras los sujetos que se encuentran en estas situaciones se verían continuamente afectado por la presencia de todas estas situaciones y con todo ello tendrían que aprender en algún momento a defenderse, cayendo en el otro extremo al volverse los agresivos (Ongallo, 2007).

El estilo pasivo agresivos es clásico de aquellos sujetos que en un primer momento se han visto abordados por la constante presencia de los insultos y abusos que otras personas han manifestado en contra de ellos; sin embargo, en esas situaciones no sabrían cómo responder y al contrario habrían permanecido en silencio, postura que más adelante los llevaría a verse cada vez más envueltos en esta serie de experiencias sociales negativas. Para estas personas la muestra con la que pueden estar velando por su propia integridad sería reduciendo cada vez más el contacto interpersonal, es decir que estarían asociando la presencia de sus amistades con individuos que se están viendo afectados por la agresividad de sus compañeros y compartiría con ellos que lo más apropiado y reducir su círculo de amigos o en algunos casos implemente aislarse de los demás cuanto antes. Para ellos tras verse de forma reiterada como víctimas de estas agresiones terminarían viéndose como individuos que van a terminar agrediendo a los demás, siendo ellos quienes someterían a las personas ante esas experiencias y sintiendo que pueden estar viendo sus experiencias personas perjudicadas por su existencia, todo ello da como consecuencia la interpretación de que el mundo es hostil y por lo tanto la única forma de sobrevivir en él es siendo igual o hasta más agresivo (Castanyer, 1996).

Por su parte Terroni (2009) mencionó que la asertividad estaría favoreciendo a comunicación en los adolescentes, sobre todo en las experiencias donde para solucionar a un problema deben de contar con un grupo de referencia, siendo

importante para ellos que puedan conseguir mayor presencia en la defensa de su derecha. Tusión (2016) mencionó que la ausencia de la asertividad estaría conduciendo a los adolescentes a tener mayores problemas dentro de los grupos sociales en los cuales se encuentran, además, para ello resultaría mucho más estresante contar con un grupo que no apoya sus ideas y hace burla de sus defectos; así mismo, Yagosesky (2005) mencionaría que la comunicación asertiva es muy importante en la vida de los niños y adolescentes, por lo tanto su ausencia podría marcar el inicio en el cual todas estas personas terminen viéndose afectadas por el mal manejo que tendrán de las relaciones sociales, sobre todo cuando se trate de la defensa de los propios derechos, contexto en el cual podría estar gravemente perjudicados ellos mismos.

Para estos individuos la presencia de su agresividad los estaría llevando hacia verse más protegidos, en una situación que a diferencia de antes, es mucho más controlada y favorable para ellos, motivo por el cual pasarían a un estilo pasivo-agresivo, es decir aún no saben cómo responder ante los demás, se quedarían callados o simplemente sonreirían; sin embargo, cuando ven que los comentarios negativos se hacen presentes, pasarían de un polo al otro, donde simplemente se muestran totalmente agresivos ante la presencia de los demás, lanzan sus propios comentarios negativos y se ven envueltos en esas experiencias de mayor sensación negativa. De esa forma la percepción de estos adolescentes se distorsiona y ante los problemas ante los cuales se encuentran expuestos solo atinarían a responder a través de ataques o escénicamente una respuesta emocional negativa y que termina perjudicando a sus compañeros Terroni (2009).

Esta sería una de las consecuencias negativas más observadas en los sujetos que no han desarrollado una mayor presencia de asertividad, pues estas personas se sienten afectadas por la presencia de sus emociones personales, llevándolos a verse cada vez más perjudicados por la presencia de sus sentimientos negativos y positivos. Las emociones negativas pasarían a ser cada vez más un conjunto de reacciones que los sujetos en principio pasivos experimentarían constantemente por que han asociado los ataques a todo tipo de contacto interpersonal que se mostraría hacia ellos (Sheldon y Burton, 2006).

2.3. Definición conceptual de la terminología empleada

Clima social familiar

Clima Social Familiar es la apreciación de las características socio - ambientales de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella su estructura básica. Sostiene que el clima familiar está constituido por factores vinculados entre sí ((Moos, Moos y Trickett, 1995).

Asertividad

Asertividad es la cualidad que define aquella clase de interacciones sociales que constituyen un acto de respeto por igual a las cualidades y características personales de uno/a mismo/a y de aquellas personas con quienes se desarrollan la interacción (García y Magaz, 1994),

Escolares

Grupo de individuos que se encuentran en la niñez o adolescente y se encuentran desarrollando estudios dentro de una institución educativa en la cual conseguirían obtener conocimientos que le facilitarían tener competencias para desempeñarse mejor en el futuro (Araki y Reynoso, 2008).

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de la investigación

3.1.1. Tipo de investigación

La investigación fue de tipo correlacional, ya que se buscó en todo momento establecer la relación entre el clima social familiar y la asertividad en los estudiantes de segundo a quinto año, empleando las puntuaciones obtenidas de los instrumentos (Bernal, 2010).

3.1.2. Diseño de investigación

La investigación fue de diseño no experimental ya que no se buscó la manipulación de las variables en ningún momento; así mismo, fue de corte transversal, porque los datos fueron recogidos en un solo momento como si se tratase de una fotografía de las variables en su ambiente natural (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.2. Población y muestra

La población de la presente investigación está constituida por un total de 300 alumnos de 2do y 5to año de secundaria, las edades de los alumnos se encuentran comprendida entre 12 y 18 años, los cuales están matriculados y asisten de forma regular a la Institución Educativa 6073 Jorge Basadre.

Se empleó un estudio censal donde se consideró al total de la población para que integren a la investigación, analizándose a los 300 estudiantes de segundo a quinto año de secundaria de la institución educativa 6073 Jorge Basadre.

La recolección censal es aquella técnica en la cual se procedió a la recolección del universo total que involucra la población fijada por el estudio en cuestión, no empleándose una muestra debido a que se cuenta con acceso a todos los sujetos de dicho estudio (Bernal, 2010).

Tabla 1

Distribución de los participantes

Variable	Categoría	fi	%
Sexo	Femenino	142	47,3
	Masculino	158	52,7
Edad	12 a 14 años	123	41,0
	15 a 17 años	177	59,0
Año de estudio	Segundo	73	24,3
	Tercero	94	31,3
	Cuarto	71	23,7
	Quinto	62	20,7
	Total	300	100,0

Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión

1. Encontrarse estudiando en la institución educativa 6073 Jorge Basadre.
2. Aceptar participar en la investigación a través de la ficha de consentimiento informado.

Criterios de exclusión

1. Presentar alguna enfermedad o condición que le impida una apropiada recolección de los instrumentos.
2. Mostrarse distraído o sin intención de resolver el protocolo de forma oportuna.
3. Negarse a participar en la investigación a partir del consentimiento informado.

3.3. Hipótesis de la investigación

Hipótesis general

H_i: Existe relación entre el clima social familiar y asertividad en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo

H₀: No existe relación entre el clima social familiar y asertividad en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo

Hipótesis específicas

H₁: Existen diferencias al comparar el clima social familiar y sus dimensiones en función al sexo, edad y año de estudio en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo.

H₂: Existen diferencias al comparar la asertividad y sus dimensiones en función al sexo, edad y año de estudio en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo.

H₃: Existe relación entre las dimensiones del clima social familiar y las dimensiones de la asertividad en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo.

3.4. Variables – operacionalización

Variable de estudio: clima social familiar

Definición conceptual

El clima social familiar es definido como la apreciación de las características socio - ambientales de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella su estructura básica. Sostiene que el clima familiar está constituido por factores vinculados entre sí (Moos, Moos y Trickett, 1995).

Definición operacional

Puntaje obtenido en la Escala de clima social familiar y en sus tres dimensiones.

Tabla 2

Operacionalización de la variable clima social familiar

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Tipo de respuesta	Escala
Relación	Comunicación familiar	1, 2, 3, 11, 12, 13, 21,	V=1 F=0	Nominal
	Expresión de sentimientos	22, 23, 31, 32, 33, 41,		
	Apoyo familiar	42, 43, 51, 52, 53, 61,		
	Expresión de cólera	62, 63, 71, 72, 73, 81,		
		82, 83.		
Desarrollo	Autonomía en sus miembros	4, 5, 6, 7, 8, 14, 15,		
	Actuación cooperativa	16, 17, 18, 24, 25, 26,		
	Preocupación por logros familiares	27, 28, 34, 35, 36, 37,		
	Involucramiento social	38, 44, 45, 46, 47, 48,		
	Valores religioso-morales	54, 55, 56, 57, 58, 64,		
		65, 66, 67, 68, 74, 75,		
Estabilidad	Organización de roles	76, 77, 78, 84, 85, 86,		
	Manejo de reglas	87, 88		
	Planteamientos de normas	9, 10, 19, 20, 29, 30,		
		39, 40, 49, 50, 59, 60,		
		69, 70, 79, 80, 89, 90		

Nota: V=verdadero, F=falso

Variable de estudio: asertividad

Definición conceptual

Asertividad es la cualidad que define aquella clase de interacciones sociales que constituyen un acto de respeto por igual a las cualidades y características personales de uno/a mismo/a y de aquellas personas con quienes se desarrollan la interacción. (García y Magaz, 1992).

Definición operacional

Puntaje obtenido en la Escala de autoinforme de la asertividad ADCA y en sus dos dimensiones.

Tabla 3
Operacionalización de la variable asertividad

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Tipo de respuesta	Escala
Autoasertividad	Nerviosismo al elogiar	1, 2, 3, 4, 5, 6,	N=1 AV=2 AM=3 S=4	Ordinal
	Disgusto de pensar en sí mismo	7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15,		
	Miedo a opinar	16, 17, 18, 19,		
	Reconocimiento de otros	20		
	Librarse de errores			
Heteroasertividad	Poco entendimiento a compañeros	21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28,		
	Enojo al no ser escuchado	29, 30, 31, 32,		
	Fastidia el ser criticado	33, 34, 35		

Nota: N=nunca, AV=a veces, AM=a menudo, S=siempre

Variables sociodemográficas

1. Sexo
2. Edad
3. Año de estudio

3.5. Métodos y técnicas de investigación

Para la recolección de los datos se procedió a emplear la técnica de la encuesta que consiste en entregar a los participantes uno o varios protocolos vinculados a cierto tema en el cual ellos deberán de marcar según la respuesta que más se aproxime a su propia experiencia, siendo en este caso sobre el clima social familiar y su asertividad (Sánchez y Reyes, 2015).

Escala de clima social familiar FES

La escala general del clima social familiar fue creada por Moos, Moos y Trickett (1995). Su adaptación es española: sección de Estudios de TEA Ediciones fueron por Fernández Ballesteros R. y Sierra B. en la Universidad Autónoma de Madrid en 1984. Su administración puede ser de manera individual o colectiva, y su aplicación es a partir de los 12 años en adelante, tiene una duración de 20 minutos aproximadamente. Esta prueba evalúa las características socio ambientales y las relaciones personales en la familia. El tipo de respuesta en esta prueba es a través de la técnica de “elección forzada” (V o F) marcando con un aspa (X) la opción que el sujeto crea conveniente. Esta escala consta de 90 ítems, agrupadas en 10 sub escalas que definen 3 dimensiones fundamentales: relación – desarrollo – estabilidad.

Para la calificación del FES se coloca la parrilla sobre la hoja de respuestas, se cuenta de manera lineal las respuestas V (verdadero) y las respuestas F (falso) que coincidan con la parrilla. Luego se coloca la sub escala que evalúa y se anota el puntaje bajo la columna de PD (puntaje directo); cada coincidencia equivale a un (1) punto. En cada fila no puede haber más de 9 puntos. Si la calificación se va a realizar de manera individual cada sub escala y si se califica por dimensiones se suman las sub escalas correspondientes a las dimensiones y, se ubican de acuerdo a los niveles correspondientes de: 0-30 muy mal, 35 mal, 40 tendencia media, 45 -55 media, 60 tendencia buena, 65 buena y 70-90 muy buena.

Revisión de las propiedades psicométricas

Para determinar la validez de la Escala de clima social familiar FES se realizó mediante la validez de contenido por el criterio de jueces, a través de la V de Aiken, como se pueden observar en los siguientes datos

Tabla 4

Validez de contenido del clima social familiar

Ítem	Jueces										V	Ítem	Jueces										V	Ítem	Jueces										V		
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10			
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	31	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	61	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	32	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	62	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	33	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	63	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
4	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	34	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	64	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	35	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	65	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	36	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	66	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
7	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	37	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	67	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	38	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	68	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
9	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	39	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	69	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
10	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	40	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	70	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0.9		
11	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	41	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0.9	71	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
12	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	42	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	72	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
13	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	43	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	73	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
14	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	44	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	74	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
15	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	45	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	75	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
16	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	46	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	76	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
17	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	47	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	77	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
18	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	48	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	78	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
19	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	49	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	79	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
20	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	50	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	80	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
21	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	51	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	81	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	52	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0.9	82	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	0.8
23	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	53	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	83	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
24	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	54	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	84	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
25	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	55	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	85	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
26	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	56	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	86	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
27	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	57	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	87	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
28	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	58	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	88	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
29	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	59	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	89	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
30	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	60	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	90	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	

En la tabla 4, se presentan los resultados del análisis de validez de contenido para la Escala de clima social familiar FES a través del método v de Aiken, donde se encontró que tras su aplicación en diez jueces expertos se obtuvo una puntuación que osciló entre .80 a 1.00, valor que indicaría que los ítems del instrumento presentan validez de contenido al ser superiores a .70 (Merino y Livia, 2009).

Con respecto a la fiabilidad de la Escala de clima social familiar FES se obtuvo un coeficiente de confiabilidad Kuder Richardson ($kr-20$) para las puntuaciones del grupo piloto en 100 estudiantes del distrito de Villa María del Triunfo.

Tabla 5

Confiabilidad del clima social familiar

Variable	Sujetos	Ítems	$kr-20$	p
Relación	n= 100	27	.799	0.000
Desarrollo	n= 100	45	.786	0.000
Estabilidad	n= 100	18	.780	0.000
Clima social familiar	n= 100	90	.825	0.000

Nota: $kr-20$ = Kuder Richardson

En la tabla 5, se presentan los resultados del análisis de confiabilidad de la Escala de clima social familiar FES a través del coeficiente Kuder Richardson ($kr-20$), se observa que en el grupo piloto ($n=100$) se obtuvieron coeficientes que oscilaron entre .780 a .799; así mismo, a nivel global del instrumento el coeficiente $kr-20$ fue de .825, siendo confiabilidad alta al presentar puntuaciones superiores a .70 (Polit y Hungler, 2000).

Escala de autoinforme de la asertividad ADCA

Los autores de este instrumento son García y Magaz (1994). Su administración puede ser de manera individual o colectiva, tiene una duración de 20 minutos aproximadamente. Se aplica a sujetos a partir de 12 años en adelante. El ADCA-1 está constituido por dos sub pruebas, que forman el auto-informe de conducta asertiva. La primera sub prueba tiene 20 elementos, mediante los cuales se evalúa

una variable que se ha denominado auto-asertividad o grado en que una persona se concede a sí misma los derechos asertivos básicos y la segunda sub prueba tiene 15 elementos que permiten evaluar la asertividad dirigida a los demás hetero-asertividad o grado en que una persona considera que los demás tienen los derechos asertivos básicos.

Para la calificación del ADCA-1, para el cálculo de la puntuación en Auto asertividad se sumarán las puntuaciones obtenidas en los veinte primeros elementos, teniendo en cuenta que cada "X" tendrá una puntuación 4, 3, 2, o 1, dependiendo de la columna en la que se encuentre. Para el cálculo de la Hetero-asertividad se procederá de manera análoga con los 15 últimos elementos. La validez estuvo determinada a través de diferentes procedimientos, que son los siguientes: Validez Criterial: el objeto de apreciar la validez del instrumento para discriminar entre grupos de sujetos de población general, se procedió a la administración de la Escala a 254 sujetos, 127 de población clínica y otros tanto de población general. El grupo de población clínica estuvo formado por pacientes de una consulta de Salud Mental y de un Centro de Asistencia Psicoterapéutica, que cumplimentaron el cuestionario, los resultados obtenidos ponen de manifiesto dos cosas: el instrumento resulta valido para discriminar entre grupos de personas de población general y de población clínica, así mismo las personas de población clínica presentan mayores déficits en auto y hetero- asertividad que la población general.

Revisión de las propiedades psicométricas

Tabla 6

Validez de contenido de la asertividad

Ítem	Jueces										V	Ítem	Jueces										V
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	19	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0.9	
2	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0.9	20	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	21	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
4	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0.9	22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	23	1	1	1	1	0	1	1	1	0.9	
6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	24	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
7	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	25	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
8	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0.8	26	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
9	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	27	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
10	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	28	1	1	1	0	1	1	1	1	0.9	
11	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	29	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
12	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	1	0	1	1	1	1	1	1	0.9	
13	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	31	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
14	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	32	1	1	1	1	0	1	1	1	0.9	
15	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	33	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
16	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	34	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
17	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	35	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
18	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0.9											

En la tabla 6, se presentan los resultados del análisis de validez de contenido para la Escala de autoinforme de la asertividad ADCA a través del método v de Aiken, donde se encontró que tras su aplicación en diez jueces expertos se obtuvo una puntuación que oscilo entre .80 a 1.00, valor que indicaría que los ítems del instrumento presentan validez de contenido al ser superiores a .70 (Merino y Livia, 2009).

Tabla 7

Confiabilidad de la asertividad

Variable	Sujetos	Ítems	α	p
Auto asertividad	n= 100	27	.825	.000
Hetero asertividad	n= 100	18	.812	.000
Asertividad	n= 100	90	.895	.000

Nota: α = alfa de Cronbach

En la tabla 7, se presentan los resultados del análisis de confiabilidad de la Escala de autoinforme de la asertividad ADCA a través del método de confiabilidad por consistencia interna, se observa que en el grupo piloto ($n=100$) se obtuvieron coeficientes que oscilaron entre .812 a .825; así mismo, a nivel global del instrumento el coeficiente alfa de Cronbach fue de .895, siendo confiabilidad alta al presentar puntuaciones superiores a .70 (Polit y Hungler, 2000).

3.6. Técnicas del procesamiento y análisis de datos

Se realizaron las coordinaciones correspondientes con la institución educativa donde se realizó la recolección de los datos, estimando preferiblemente el horario de la mañana pues de esa forma se perturbaría en menor medida el flujo de la clase de los docentes, al mismo tiempo que se encontraría a los estudiantes con un nivel de atención alto puesto que recién comenzarían el día. A partir de ello se procedió a ingresar a las aulas y escribir en la pizarra las instrucciones básicas para la corrección de los instrumentos, teniendo de esa forma los datos apropiados para brindarle a los estudiantes una mayor facilidad para que ellos entiendan todo lo que tienen que hacer en la calificación de los instrumentos.

Una vez terminado, se procedió a verificar que todos los protocolos hayan sido correctamente llenados, pasando por dicho filtro para después realizar la codificación de esos datos.

Se desarrolló una base de datos del programa IBM SPSS en su versión 24 para el análisis de los datos, donde se reportó los estadísticos descriptivos y los niveles de las variables clima social familiar y asertividad; así mismo, se encontró a través de la prueba Kolmogorov Smirnov que la distribución es no normal, empleándose las pruebas U Mann Whitney y Kruskal Wallis para la comparación en función a las variables sociodemográficas. Finalmente, se procedió a realizar el análisis de correlación a través de la prueba rho de Spearman entre el clima social familiar y la asertividad.

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE
RESULTADOS

4.1. Resultados descriptivos

Resultados descriptivos del clima social familiar

Tabla 8

Estadísticos descriptivos del clima social familiar

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>g</i>	<i>g</i> ²	<i>C.V. (%)</i>
Relación	15.18	3.041	-0.184	0.115	0.20
Desarrollo	21.63	4.014	0.229	0.435	0.19
Estabilidad	25.96	4.708	-0.276	0.149	0.18
Clima social familiar	62.76	9.917	-0.014	0.422	0.16

Nota: M=media, DE=desviación estándar, g=asimetría, g²=curtosis, C.V.=cociente de variación

En la tabla 8, se presentan los resultados del análisis de estadísticos descriptivos del clima social familiar y sus dimensiones en los participantes de la investigación de una institución educativa. Se observa que la dimensión estabilidad fue mayor ($M=25.96$; $DE=4.708$) y el más bajo en la dimensión relación ($M=15.18$; $DE=3.041$).

Tabla 9

Frecuencias y porcentajes del clima social familiar y sus dimensiones

		Bajo	Moderado	Alto	Total
Relación	<i>fi</i>	113	130	57	300
	%	37.7	43.3	19.0	100
Desarrollo	<i>fi</i>	97	134	69	300
	%	32.3	44.7	23.0	100
Estabilidad	<i>fi</i>	108	104	88	300
	%	36.0	34.7	29.3	100
Clima social familiar	<i>fi</i>	96	117	87	300
	%	32.0	39.0	29.0	100

Nota: fi (frecuencia), % (porcentaje)

En la tabla 9, se presentan los resultados del análisis de los niveles de la variable clima social familiar y sus dimensiones en los participantes de la investigación, donde se observa que la mayor predominancia fue moderada (39.0%).

Resultados descriptivos de la variable asertividad

Tabla 10

Estadísticos descriptivos de la asertividad

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>g</i>	<i>g</i> ²	<i>C. V. (%)</i>
Autoasertividad	56.65	8.945	-0.385	0.216	0.16
Heteroasertividad	39.96	7.469	0.081	-0.074	0.19
Asertividad	96.62	14.744	-0.189	0.554	0.15

Nota: M=media, DE=desviación estándar, g=asimetría, g²=curtosis, C.V.=cociente de variación

En la tabla 10, se presentan los resultados del análisis de estadísticos descriptivos del asertividad y sus dimensiones en los participantes de la investigación de una institución educativa. Se observa que la dimensión autoasertividad fue mayor ($M=56.65$; $DE=8.945$) y el más bajo en la dimensión heteroasertividad ($M=39.96$; $DE=7.469$).

Tabla 11

Frecuencias y porcentajes de la ansiedad y sus dimensiones

		Bajo	Moderado	Alto	Total
Autoasertividad	<i>fi</i>	102	118	80	300
	%	34.0	39.3	26.7	100
Heteroasertividad	<i>fi</i>	100	116	84	300
	%	33,3	38,7	28,0	100
Asertividad	<i>fi</i>	97	121	82	300
	%	32.3	40.3	27.3	100

Nota: fi (frecuencia), % (porcentaje)

En la tabla 11, se presentan los resultados del análisis de los niveles de la variable asertividad y sus dimensiones en los participantes de la investigación, donde se observa que la mayor proporción fue moderada (40.3%).

Resultados comparativos en función al sexo, edad y año de estudio

Tabla 12

Prueba de normalidad del clima social familiar y sus dimensiones

	N	Kolmogorov Smirnov	<i>p</i>
Relación	300	0.100	,000
Desarrollo	300	0.084	,000
Estabilidad	300	0.064	,004
Clima socia familiar	300	0.245	,000

En la tabla 12, se presentan los resultados del análisis de la normalidad del clima social familiar y sus dimensiones en los participantes de la investigación a través de la prueba Kolmogorov Smirnov. Se observa que la distribución de los datos no sigue la curva de normalidad teóricamente propuesta, siendo estos datos no normales.

Tabla 13

Prueba de normalidad de la asertividad y sus dimensiones

	N	Kolmogorov Smirnov	<i>p</i>
Autoasertividad	300	0.051	,043
Heteroasertividad	300	0.140	,004
Asertividad	300	0.053	,043

En la tabla 13, se presentan los resultados del análisis de la normalidad de la asertividad y sus dimensiones en los participantes de la investigación a través de la prueba Kolmogorov Smirnov. Se observa que la distribución de los datos no sigue la curva de normalidad teóricamente propuesta, siendo estos datos no normales.

4.2. Contrastación de hipótesis

Tabla 14

Comparación del clima social familiar y sus dimensiones en función del sexo

	Sexo	N	Rango promedio	U	<i>p</i>
Relación	Femenino	142	148.17	10,887,500	,658
	Masculino	158	152.59		
Desarrollo	Femenino	142	156.76	10,329,500	,235
	Masculino	158	144.88		
Estabilidad	Femenino	142	143.78	10,263,500	,202
	Masculino	158	156.54		
Clima social familiar	Femenino	142	148.07	10,873,500	,646
	Masculino	158	152.68		

Nota: U= U de Mann-Whitney

En la tabla 14, se presentan los resultados del análisis de comparación del clima social familiar y sus dimensiones en función del sexo. Se observa que en las dimensiones relación, desarrollo y estabilidad no existen diferencias estadísticamente significativas. Finalmente, a nivel global del clima social familiar no se encontró diferencias estadísticamente significativas en función del sexo.

Tabla 15

Comparación del clima social familiar y sus dimensiones en función de la edad

	Edad	N	Rango promedio	U	<i>p</i>
Relación	12 a 14 años	123	146.97	10451.500	0.555
	15 a 17 años	177	152.95		
Desarrollo	12 a 14 años	123	143.19	9986.000	0.222
	15 a 17 años	177	155.58		
Estabilidad	12 a 14 años	123	147.28	10489.500	0.591
	15 a 17 años	177	152.74		
Clima social familiar	12 a 14 años	123	145.27	10242.500	0.384
	15 a 17 años	177	154.13		

Nota: U= U de Mann-Whitney

En la tabla 15, se presentan los resultados del análisis de comparación del clima social familiar y sus dimensiones en función de la edad. Se observa que en las dimensiones relación, desarrollo y estabilidad no existen diferencias estadísticamente

significativas. Finalmente, a nivel global del clima social familiar no se encontró diferencias estadísticamente significativas en función de la edad.

Tabla 16

Comparación del clima social familiar y sus dimensiones en función al año de estudio

	Año de estudio	N	Rango promedio	H	p
Relación	Segundo	73	143.27	1.796	0.616
	Tercero	94	157.52		
	Cuarto	71	155.11		
	Quinto	62	143.10		
Desarrollo	Segundo	73	142.79	1.063	0.786
	Tercero	94	151.29		
	Cuarto	71	157.57		
	Quinto	62	150.27		
Estabilidad	Segundo	73	142.29	3.688	0.297
	Tercero	94	161.28		
	Cuarto	71	155.69		
	Quinto	62	137.89		
Clima social familiar	Segundo	73	141.92	2.404	0.493
	Tercero	94	157.65		
	Cuarto	71	157.35		
	Quinto	62	141.92		

Nota: H= Kruskal Wallis

En la tabla 16, se presentan los resultados del análisis de comparación del clima social familiar y sus dimensiones en función del año de estudio. Se observa que en las dimensiones relación, desarrollo y estabilidad no existen diferencias estadísticamente significativas. Finalmente, a nivel global del clima social familiar no se encontró diferencias estadísticamente significativas en función del año de estudio.

Tabla 17

Comparación de la asertividad y sus dimensiones en función del sexo

	Sexo	N	Rango promedio	U	p
Autoasertividad	Femenino	142	135.61	9,104,000	,005
	Masculino	158	163.88		
Heteroasertividad	Femenino	142	140.16	9,749,500	,050
	Masculino	158	159.79		
Asertividad	Femenino	142	136.08	9,171,000	,006
	Masculino	158	163.46		

Nota: U= U de Mann-Whitney

En la tabla 17, se presentan los resultados del análisis de comparación de la asertividad y sus dimensiones en función del sexo. Se observa que en las dimensiones autoasertividad existe diferencias estadísticamente significativas, sin embargo, no existe diferencias en la dimensión heteroasertividad. Finalmente, se encontró diferencias estadísticamente significativas a nivel global de la asertividad en función del sexo.

Tabla 18

Comparación de la asertividad y sus dimensiones en función de la edad

	Edad	N	Rango promedio	U	p
Autoasertividad	12 a 14 años	123	141.60	9791.000	0.138
	15 a 17 años	177	156.68		
Heteroasertividad	12 a 14 años	123	153.07	10570.000	0.669
	15 a 17 años	177	148.72		
Asertividad	12 a 14 años	123	146.14	10349.000	0.468
	15 a 17 años	177	153.53		

Nota: U= U de Mann-Whitney

En la tabla 18, se presentan los resultados del análisis de comparación del asertividad y sus dimensiones en función de la edad. Se observa que no hay diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones autoasertividad y heteroasertividad. Finalmente, no se encontró diferencias estadísticamente significativas a nivel global de la asertividad en función de la edad.

Tabla 19

Comparación de la asertividad y sus dimensiones en función del año de estudio

	Año de estudio	N	Rango promedio	H	<i>p</i>
Autoasertividad	Segundo	73	135.93	3.321	0.345
	Tercero	94	152.13		
	Cuarto	71	161.77		
	Quinto	62	152.27		
Heteroasertividad	Segundo	73	149.01	5.063	0.167
	Tercero	94	163.03		
	Cuarto	71	152.23		
	Quinto	62	131.28		
Asertividad	Segundo	73	139.96	2.925	0.403
	Tercero	94	158.53		
	Cuarto	71	157.77		
	Quinto	62	142.40		

Nota: H= Kruskal Wallis

En la tabla 19, se presentan los resultados del análisis de comparación de la asertividad y sus dimensiones en función del año de estudio. Se observa que no hay diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones autoasertividad y heteroasertividad. Finalmente, no se encontró diferencias estadísticamente significativas a nivel global de la asertividad en función del año de estudio.

Resultados del análisis correlacional

Hipótesis específicas

Hi: Existe relación entre las dimensiones del clima social familiar y las dimensiones de la asertividad en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo.

Tabla 20

Relación entre las dimensiones del clima social familiar y las dimensiones de la asertividad

		Autoasertividad	Heteroasertividad
Relación	r_s	.299	.373
	p	.000	.000
	n	300	300
Desarrollo	r_s	.279	.303
	p	.000	.000
	n	300	300
Estabilidad	r_s	.328	.318
	p	.000	.000
	n	300	300

Nota: r_s = coeficiente de Spearman

En la tabla 20, se presentan los resultados del análisis de la relación entre las dimensiones del clima social familiar y las dimensiones de la asertividad en los estudiantes de una institución educativa. Se observa que la dimensión relación, desarrollo y estabilidad presentaron relación estadísticamente significativa con las dimensiones de la asertividad: autoasertividad y heteroasertividad.

Hipótesis general

Hi: Existe relación estadísticamente significativa entre el clima social familiar y asertividad en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo

Tabla 21

Relación entre el clima social familiar y la asertividad

		Asertividad
	r_s	.334
Clima socia familiar	p	.000
	n	300

Nota: r_s = coeficiente de Spearman

En la tabla 21, se presentan los resultados del análisis de relación entre el clima social familiar y la asertividad en los estudiantes de una institución educativa, donde se observa que existe relación estadísticamente significativas entre el clima social familiar y la asertividad ($R_s = .334$; $p < .001$) en los estudiantes de una institución educativa.

CAPÍTULO V
DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

5.1. Discusiones

La investigación nace a partir del interés del clima social familiar, pues se comprende que el ambiente familiar es el primer contexto en el cual los adolescentes pasarían a adquirir sus principales estrategias con las cuales van a estar enfrentando a las situaciones demandantes en un futuro. La presencia de un adecuado clima social familiar podría estar llevando a los adolescentes a estar en una situaciones que les contribuye a tener un mejor desarrollo de sí mismos, partiendo de ello el estudio donde se buscó el vínculo con la asertividad, la cual es entendida como la capacidad para expresarse y opinar aquello que se desea sin atropellar los derechos de los demás, por ello es que en el presente informe se procedió a analizar todo lo referente al establecimiento de la relación entre el clima social familiar y asertividad en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo, también en cuenta los estudios previos.

En consecuencia con lo expresado uno de los hallazgos más importantes en la presente tesis es haber encontrado que en los estudiantes de segundo a quinto año de secundaria mantienen una relación estadísticamente significativa entre el clima social familiar y la asertividad ($r_s = .334$; $p < .001$), lo que significaría que aquellos estudiantes que obtuvieron una mayor presencia de clima social familiar también han manifestado una mayor asertividad, pues el clima social es entendido como aquella constelación o ambiente en el cual los propios miembros de la familia sienten que tienen todo lo necesario para poder desenvolverse en esa situación porque los demás le ofrecen toda esa comprensión y estarían consiguiendo todo ese esfuerzo personal en la medida que se siente apoyado dentro de su grupo familiar. Estos resultados podrían verse apoyados por lo encontrado en Girón (2015) el cual desarrollaría una investigación en Piura y encontraría una relación estadísticamente significativa y positiva, es decir que a mayor presencia de clima social escolar presentarían los adolescentes de la institución educativa los Algarrobos, mayor fue su asertividad; así mismo, son resultados que se ven apoyados con lo identificado en Cárdenas (2016), donde se tomó como referencia una muestra de madres, considerando dicho estudio por el valor de la relación de las variables y tomando en consideración que aun en edades diferentes habría una relación estadísticamente significativa entre ambas variables, donde a mayor presencia de asertividad, tenían una mejor percepción del

clima social familiar. Tusión (2016) manifestó que la comunicación familiar que en los adolescentes del nivel secundario de la ciudad de Abanto-Ecuador, se relacionó de forma significativa y directa con el asertividad, lo cual quiere decir que, a una mayor presencia de soporte familiar, esclarecimiento y expresión de diferentes sucesos o vivencias van a existir mayor presencia del asertividad, puesto a que el modelo social va a esta influenciando en el aprendizaje del menor. Así también, Esquiagola (2018) señaló que la presencia de una adecuada comunicación en la familia estaría determinada una mayor presencia de la asertividad en adolescentes pertenecientes a una institución educativa de Barranca. Por lo consiguiente, queda claro señalar entonces la importancia de la influencia del clima social familiar para el desarrollo de una asertividad en sus integrantes. Frente a este panorama queda claro la necesidad de elaborar programas preventivos que puedan optimizar las estrategias familiares en el hogar, para que así mantengan un desarrollo de la asertividad dentro del salón de clases.

Para el análisis de la variable clima social familiar, se tendría que los estudiantes que se encuentran teniendo una menor presencia en su clima social familiar, serían ellos quienes se verían dentro de un grupo familiar que no hace los esfuerzos necesarios para facilitar la expresividad entre los miembros de la familia, complicando su situación en todo momento y haciendo que perciba dicho ambiente como algo inseguro, siendo el 32% los estudiantes que en la presente investigación sentirían dicha inseguridad, la misma que los llevaría a verse perjudicados por ese clima negativo; así mismo, es el 29% de los participantes quienes habrían señalado que el clima familias es el indicado, siendo de nivel alto, donde se estaría manifestando que la comunicación entre los miembros daría mayor chance a que se fortalezca las relaciones, su expresividad y conseguir mayor estabilidad en la familia a través de manejo de las normas de convivencia dentro de ese grupo. Estos resultados se asemejan a lo señalado por Zambrano-Villalba y Almelda-Monge (2017) quienes reconocieron la existencia de un 30% del nivel bajo para el clima social que los estudiantes se encontraron percibiendo en una institución perteneciente a Ecuador; asimismo en el mismo país, Manobanda (2015) reportó que existe cerca de dos por cada diez estudiantes que identificaron un nivel alto en cuanto al clima que percibieron dentro de su salón de clases, denotando mayores niveles de agresividad que desencadenaban la presencia de situaciones conflictivas y violentas frente a un grupo

de escolare. Para Valencia y Henao-López (2014) la existencia del clima social en las instituciones educativas viene mostrándose en niveles altos para un poco más a un cuarto de estudiantes pertenecientes a Colombia. Caballero (2018) mostró que en estudiantes de una institución educativa en Lima encontraría que la mayor proporción de ellos obtuvo un nivel alto (48%). En base a lo identificado cabe señalar la existencia de una cierta prevalencia para los niveles altos en el clima social familiar, no obstante, también se identifica un grupo de estudiantes que experimentan situaciones negativas dentro del entorno familiar, lo cual puede alterar en el desarrollo de múltiples actividades efectivas para su desenvolvimiento académico.

En el análisis de la asertividad, García y Magaz (1994) entenderían dicho concepto a partir de la capacidad que tiene un sujeto para poder expresar sus pensamientos, opiniones o deseos sin perjudicar las opiniones o derechos de los demás, es ese sentido en los estudiantes se llegó a encontrar que el 32.3% era de nivel bajo, siendo ellos quienes no lograrían expresarse en todo momento, considerando que sus opiniones no tienen un mayor grado de importancia y por lo tanto no resulta necesario que las expresen, por otro lado los adolescentes que van a tener que manejar sus propias experiencias serían ellos quienes van a verse mayormente afectados por los agravios o conversación manipuladora por parte de sus compañeros, siendo solamente el 27.3% quienes si habrían desarrollado estas capacidades y tendrían mayor chance de tener un ambiente social mucho más apropiado; mientras la mayor prevalencia existió para el nivel moderado en cuanto a la asertividad en los estudiantes evaluados 41.4%. Estos resultados se asemejan con lo reportado por Esquiagola (2018) quien encontró una mayor prevalencia para el nivel moderado en cuanto a la asertividad que presentaban los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Barranca, representada con el 79%. Estos resultados difieren con lo encontrado por Tusión (2016) quien encontró mayor prevalencia en el nivel bajo en estudiantes pertenecientes al nivel secundario de una institución educativa de Abanto-Ecuador. Así mismo, Valencia y Henao-López (2014) identificaron una presencia para el nivel alto de asertividad; tal como Caballero (2018) refiere que existe un 48% de estudiantes con niveles altos en cuanto a la expresión asertiva para los diferentes eventos o situaciones vividas. Para Cárdenas (2016) más de la mitad de escolares contaron con una mayor presencia de asertividad (54.5%), es decir, que los estudiantes contaron con una expresión favorable de diferentes

situaciones que pudieran ser consideradas problemáticas. Mientras que Girón (2015) señaló una mayor presencia para el nivel alto en cuanto a la asertividad. En base a lo mencionado, se evidencia una mayor ausencia para el nivel moderado de asertividad en los estudiantes evaluados, seguido por el nivel alto.

Los diferentes estilos familiares van a determinar la forma de comportarse de sus integrantes, de tal modo que van a modelar la forma de interacción que puedan presentar en la expresión clara de sus sentimientos. En este contexto, otro de los hallazgos importantes de la tesis es ofrecer evidencia empírica sobre la influencia del sexo para el desarrollo del funcionamiento familiar, se identificó que no existió diferencias en función al sexo, edad y años de estudio, es decir que el funcionamiento familiar va a encontrarse determinado por los valores que cuente cada familia, sin importar las variables sociodemográfica. En contrastación con lo señalado se puede evidenciar que Inclusive podría encontrarse que aquellas familias en las cuales el clima social familias es negativo, facilita que dentro de esa se desarrollen emociones hostiles, las mismas que puedan llevar a los adolescentes a ese sentimiento negativo que los termine llevando hacia el mayor uso de las conductas agresivas, lo que constituye algo opuesto a la manifestación de un estilo de comunicación asertivo, siendo ello apoyado por lo identificado en Zambrano-Villalba y Almelda-Monge (2017) donde se hallaría una tendencia en la cual los adolescentes con mayor clima social escolar estarían presentando menores conductas agresivas, datos que se entendería pues que los adolescentes que están en un ambiente hostil aprenden a sobrevivir en base a las conductas hostil pues para ellos si terminaría siendo una respuesta que le permite sentirse seguro en ese momento pero terminaría generándole problemas a mediano plazo. Sin embargo, es de crucial importancia identificar las diferencias que pudieran estar presentando las mujeres en cuanto a otras variables, debido a que la cultura va a influir en la determinada formación de ciertos apegos o vínculos más cercanos en la población femenina. Por los datos encontrados, cabe la necesidad de poder implementar estrategias de integración para los padres con sus hijos, brindando una crianza igual de valores para ambos sexos, pero diferenciada en cuanto a normas sociales.

La asertividad va a ser un factor importante para la adecuada expresión de emociones negativas que pudiera estar presentando las persona, de tal manera que

le permite aclarar diferentes conflictos. Para contribuir con la evidencia empírica de la variable asertividad, se encontró que existe diferencias entre el sexo, reconociendo que los varones son los que cuentan con mayor asertividad que las mujeres. Es decir, los varones mantienen un mejor uso de las expresiones verbales para poder relacionarse y esclarecer diversas situaciones conflictivas o que pudieran quedar como malos entendidos. Difiriendo con los datos encontrados por Carrillo (2009), quien considera que las personas mayores de edad son responsables en cuanto al uso de su terminología, expresando de forma más asertiva, midiendo lo que expresan y cuando se cae en alguna ambigüedad, tienen la serenidad para poder corregir el malentendido, aliviando los comentarios negativos que podrían surgir de esa situación; siendo estos datos diferidos debido a que no se encontró la existencia de diferencias entre la asertividad en función de la edad, dejando a entender que esta variable es una habilidad que se puede adquirir desde tempranas edades, facilitando la adecuada expresión y entendimiento de sus acciones. Así como también, Flores y Díaz-Loving (2004) expresaron que la ansiedad se desarrolla debido a la presencia de múltiples factores determinantes, tales como el medio social donde se desarrollen los estudiantes, siendo el medio el cual valla a establecer las relaciones y habilidades en cuanto a la ejecución de verbalizaciones asertivas ante la presencia de situaciones conflictivas o negativas.

Finalmente, para el quinto objetivo específico, se encontró que existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones del clima social familiar y las dimensiones de la asertividad ($\rho = .279, .373$; $p < .05$), donde los estudiantes con mayor nivel en relación, desarrollo y estabilidad presentaron mayor autoasertividad y heteroasertividad. Estos resultados coinciden con lo señalado por Lisis (2014) reconoció que el clima social se encontraba constituido ante diferentes situaciones y relaciones con cada integrante, asimismo, se van fortaleciendo diferentes actividades que se relaciones según las propias experiencias de vida de los estudiantes; lo cual significa que según el medio donde la persona se encuentre desempeñándose diferentes funciones va a poder adaptar el cambio de múltiples acciones que sean consideradas como favorables para quien las ejecuta. Por otro lado, Hare (2000) expresó que la asertividad mantiene una mayor prevalencia al estar ante eventos sociales que se muestran de manera positiva ante la expresión de contenidos sociales y situaciones de estrés que se resuelven de manera efectiva, de tal modo que van a

estar aprendiendo destino contenido social producto de los modelos que se van a observar dentro del entorno familiar, de pareja, amical, social, o inclusive ante los medios que pueden percibir ante distinto medio perteneciente a las telecomunicaciones. En base a lo señalado, se cobra mayor importancia y evidencia práctica para poder afirmar la aceptación de la hipótesis alterna y el rechazo de la hipótesis nula, las cuales van a estar señalando la existencia de una relación estadísticamente significativa y directa entre las dimensiones del clima social familiar y la asertividad.

5.2. Conclusiones

1. Para el objetivo general se encontró que los estudiantes que obtuvieron un mayor clima social familiar, también habrían tenido un mayor asertividad, siendo quienes tengan una mejor forma para expresarse frente a los demás.
2. Para el primer objetivo específico, se encontró que el 29% de los adolescentes percibe que el clima social familiar es el aceptable, mientras que el 32% estaría teniendo problemas en el clima social familiar.
3. Para el segundo objetivo específico, se encontró que el 27.3% de los adolescentes tienen un nivel alto de asertividad, siendo ellos quienes tienen mayor facilidad para expresarse; sin embargo, ello no se daría en el 32.3% quienes obtuvieron un nivel bajo.
4. Para el tercer objetivo específico, se encontró que en la comparación del clima social familiar y sus dimensiones no existe diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) entre el sexo, edad y año de estudio.
5. Para el cuarto objetivo específico, se encontró que en la comparación del asertividad y sus dimensiones se encontró que los estudiantes de sexo masculino tenían mayor asertividad ($p < .05$); sin embargo, no se encontraron diferencias en la comparación según edad y año de estudio ($p > .05$).

6. Finalmente, para el quinto objetivo específico, se encontró que existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones del clima social familiar y las dimensiones de la asertividad ($\rho = .279, .373; p < .05$), donde los estudiantes con mayor nivel en relación, desarrollo y estabilidad presentaron mayor autoasertividad y heteroasertividad.

5.3. Recomendaciones

- Desarrollar un programa donde se incremente la presencia de asertividad en los escolares a través de estrategias en las cuales resuelvan conflictos simulados con sus compañeros sin caer en un estilo agresivo.
- Emplear taller donde se incluyan a los padres para darle estrategias para incrementar las estrategias de comunicación para mejorar el clima social escolar en aquellos estudiantes que obtuvieron un nivel bajo, siendo la comunicación comprensiva lo que podría favorecer la relación, desarrollo y estabilidad.
- Desarrollar un taller se instruya a los adolescentes a defender sus propios derechos sin caer en el maltrato a los demás, actuando con asertividad, sobre todo en los estudiantes que han obtenido un nivel bajo y estarían presentando problemas en esa área.
- Los talleres para incrementar el clima social familiar deben de emplearse independientemente de sexo, pues no se encontró diferencias estadísticamente significativas, pero si existió niveles bajos, habiendo dificultades en el clima en ambos sexos y según el año de estudio.
- En la asertividad se obtuvo en mayores niveles en los varones, por lo que hay que diseñar talleres considerando a las estudiantes de sexo femenino y las estrategias que ellas podrían emplear para incrementar en su asertividad.

- Finalmente, realizar el estudio de relación entre las mismas variables en otros contextos para contrastar los resultados y dar de esa forma mayor evidencia a la relación entre las variables.

REFERENCIAS

- Aguilar, E. (1987). *Asertividad. ¿Cómo ser tú mismo sin culpas?* México: Ediciones Pax.
- Aguirre, D. (1992). *Psicología de la comunicación en el aula*. Cuba: Ediciones galeno
- Alberti, R. y Emmons, M. (2006). *Con todo tu derecho: Asertividad e igualdad en su vida y en sus relaciones*. Barcelona, España: Obelisco
- Araki, R. y Reynoso, D. (2008). *Bienestar psicológico, asertividad y rendimiento académico en estudiantes universitarios*. Lima: Ediciones San marquinos.
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación*. Colombia: Pearson.
- Bobes J. (1999). Escala auto aplicada de adaptación social y cohesión familiar, *Redalyc*, 2(1), 71-80.
- Caballero, C. (2018). *Clima social familiar y habilidades sociales en los estudiantes del primer y segundo año de secundaria de la institución educativa Mariscal Ramón Castilla* (Tesis de maestría). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Caballo, V. (1983). *Asertividad definiciones y dimensiones*. Madrid, España: Siglo XXI
- Cárdenas, J. (2016). *Asertividad y clima social familiar percibido por madres miembros de una comunidad religiosa del distrito de Chosica* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.
- Carranza, I. y Calero, M. (2019). *Clima social familiar y tipos de afrontamiento en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana los Andes, Perú.
- Carrillo, E. (2009). *Conducta violenta en la etapa de educación primaria*. Granada: Digibup.

- Castanyer, O. (1996). *La asertividad. Expresión de una sana autoestima*. Bilbao: Descleé de Brouwer.
- Castanyer, O. y Ortega, E. (2006). *¿Por qué no logro ser asertivo?* España: Descleé de Brouwer.
- Crespo, J. (2011). Bases para construir una comunicación positiva en la familia. *Revista de investigación en educación*, 9(2), 91-98.
- Cruz, M. (2013). Clima social familiar y madurez social del niño. *Investigación temática psicológica*. 9(1), 32-39.
- Díaz, E. y Jáuregui, C. (2014). Clima social familiar y habilidades sociales en estudiantes de secundaria. *Revista Paian*, 5(2), 111-115.
- Esquiagola, E. (2018). *Comunicación familiar y asertividad de los estudiantes de secundaria de la institución educativa decisión campesina Barranca* (Tesis de maestría). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Estévez, E. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*. 19(1), 45-50.
- Flores, G. (1989). *Asertividad, Agresividad y Solución de Situaciones Problemáticas en una muestra mexicana* (Tesis de maestría). Universidad nacional Autónoma de México. México, D. F.
- Flores, G. y Díaz-Loving, R. (2002). *Asertividad: Una alternativa para el óptimo manejo de las relaciones interpersonales*. México: Porrúa-UADY.
- Flores, G. y Díaz-Loving, R. (2004). *Escala multidimensional de asertividad*. México: Manual Moderno.

- Flores, M. (1994). *Asertividad: Conceptualización, Medición y Su Relación Con Otras Variables* (Tesis de Doctorado). Facultad De Psicología. México.
- Flores, M., Díaz-Loving, R. y Rivera, S. (1986). Mera: Una Medida De Rasgos Asertivos Para La Cultura Mexicana. *Revista mexicana de psicología*, 4(1), 29-35.
- Gámez, M. (2012). Violencia filio parental y su asociación con la exposición a la violencia marital y la agresión de padres a hijos. *Psicothema*, 24(1), 277-283.
- García, P. y Magaz, L. (1994). *Manual técnico: Escala de evaluación de asertividad Adca -1*. Lima, Perú: Ediciones Equipo Albor.
- Girón, A. (2015). *Relación entre el clima social familiar y los estilos de asertividad en adolescentes del quinto grado de educación secundaria de la institución educativa Los Algarrobos* (Tesis de pregrado). Universidad Católica los Ángeles de Chimbote. Piura, Lima.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Editorial Kairós.
- González, M. (2012). *Violencia intrafamiliar: características descriptivas, factores de riesgo y propuesta de un plan de intervención*. Madrid: Published.
- Gracia, E. (2002). El maltrato infantil en el contexto de la conducta parental: Percepciones de padres e hijos. *Psicothema*, 29(1), 274-279.
- Hare, B. (2000). *Sea Asertivo, la habilidad directiva clave para comunicar eficazmente*. Barcelona: España. Gestión.
- Hernández, S., Fernández, C. y Baptista. P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw-Hill.
- Hidalgo, C. y Abarca, M. (1999). *Comunicación interpersonal. Programa de entrenamiento en habilidades sociales*. México: Alfaomega.

Instituto Nacional de Investigación INEI (2018). Encuesta demográfica y de salud familiar. *Endes*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1656/index1.html

Jaimes, J. y Tacuchi, K. (2018). *Depresión y clima social familiar en adolescentes de la institución educativa imperio del tahuantinsuyo; independencia* (Tesis de pregrado). Universidad de ciencias y humanidades, Lima, Perú.

Jiménez, T. (2008). Factores psicosociales relacionados con el estatus social del alumno en el aula: El rol de la reputación social, la amistad, la conducta violenta y la relación con el profesor. *Redalyc*. 8(2), 150-164.

Lange, A. y Jakubowski, P. (1976). *Responsable Comportamiento Asertivo*. Estados Unidos: Investigación Pulse.

Lisis. S. (2014). *Investigación sobre convivencia escolar*. Recuperado de <https://www.uv.es/lisis/>

Manobanda, M. (2015). *El clima social familiar y su incidencia en las conductas agresivas en los estudiantes de décimo año de educación básica de la unidad educativa general Eloy Alfaro durante el período* (Tesis de pregrado). Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador.

Marca-Romero, A. y Rivera-Jiménez, L. (2019). *Clima social familiar ¿Qué relación tiene con el autoconcepto en adolescentes del Callao?* (Tesis de pregrado). Recuperado de <https://casus.ucss.edu.pe/index.php/casus/article/view/208/132>

Merino, C. y Livia, J. (2009). Intervalos de confianza asimétricos para el índice de validez de contenido: Un programa Visual Basic para la V de Aiken. *Anales de psicología*, 25(1), 169-171.

- Mestre, V., Samper, P. y Pérez, E. (2001). Clima familiar y desarrollo del autoconcepto. Un estudio longitudinal en población adolescente. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 33(3), 243-259.
- Ministerio de Salud MINSA (2018). Estadística de salud. *Repositorio Único Nacional de Información en Salud*. Recuperado de <https://www.minsa.gob.pe/reunis/>
- Moos, R. y Moos, B. (1994). *Family Environment Scale Manual: Development, Applications, Research*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologist Press.
- Moos, R. y Trickett, E. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(1), 160-168.
- Moos, R., Moos, B. y Trickett, E. (1995). *Escalas de clima social [Social climate scales]*. Madrid: TEA.
- Moreno, D. (2010). Agresión manifiesta y ajuste psicosocial en la adolescencia. *Revista Summa*. 7(2), 45-54.
- Naranjo, M. (2008). Relaciones interpersonales adecuadas mediante una comunicación y conducta asertivas. *Revista electrónica actualidades Investigativas en Educación*, 8(1), 1–27.
- Navarro, R. (2000). *Asertividad y teorías de decisiones*. México: Ediciones El rol del orientador escolar.
- Ongallo, C. (2007). *Manual de la comunicación*. España: Dykinson.
- Programa de Investigación sobre el Futuro del Trabajo ESRC (2018). ¿Cuáles son los tipos de familia que existen? *Hiper Contextual*. Recuperado de <https://hipertextual.com/2015/12/tipos-familia>

- Polit, D. y Hungler, B. (2000). *Investigación científica en Ciencias de la Salud: principios y métodos*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Povedano, A., Hendry, L., Ramos, M. y Varela, R. (2011). *Victimización Escolar: Clima Familiar, Autoestima y Satisfacción con la vida desde una perspectiva de género*. Recuperado de <http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/in2011v20n1a1.pdf>
- Riso, W. (1988). *Entrenamiento Asertivo*. Medellín, Colombia: Ediciones Rayuela.
- Robles, L. (2012). *Clima social familiar y la formación de la autoestima* (Tesis de maestría). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú.
- Rosales, P. y Espinoza, S. (2008). *La percepción del clima familiar en adolescentes miembros de diferentes tipos de familias*. Recuperado de tuxchi.iztacala.unam.mx/ojs/index.php/pycs/article/download/17/15
- Santos, L. (2012). *Clima Social Familiar y Habilidades Sociales* (Tesis de pregrado). Universidad de San Ignacio de Loyola. Lima, Perú.
- Sánchez, H. y Reyes, C. (2015). *Metodología y diseños en la investigación científica*. Lima: Visión Universitaria.
- Sheldon, N. y Burton, S. (2006). *Asertividad. Haga oír su voz sin gritar*. Madrid, México: FC Editorial Fundación Confemetal.
- Silva, M. (2018). *Funcionalidad familiar y asertividad en adolescentes medios de la unidad educativa Nanegalito* (Tesis de pregrado). Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador.
- Terroni, N. (2009). La comunicación y la asertividad del discurso durante las interacciones grupales presenciales y por computadora. *Universidad Nacional de Mar del Plata*, 14(1), 35–46.

Tianes, M. (2006). Cuestionario para evaluar el clima social del centro escolar. *Psicothema*, 8(2), 272-277.

Tusión, M. (2016). *La comunicación familiar y la asertividad de los adolescentes de noveno y décimo año de educación básica del instituto tecnológico agropecuario Benjamín Araujo del Cantón Patate* (Tesis de pregrado). Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Perú.

Valencia, L. y Henao-López, G. (2014). Relaciones entre el clima social familiar y el desempeño en habilidades sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad. *Revista acta colombiana de psicología*. 14(1), 19-30.

Yagosesky, R. (2005). *La Comunicación Asertiva*. Recuperado de www.Laexcelencia.Com/Htm/Articulos.

Zambrano-Villalba, C. y Almelda-Monge, E. (2017). Clima social familiar y su influencia en la conducta violenta en los escolares. *Revista ciencia UNEMI*. 10(25), 97-102.

ANEXOS

ANEXO 1: MATRIZ DE CONSISTENCIA

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES		
<p>¿Cuál es la relación entre el clima social familiar y asertividad en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo?</p>	<p>Objetivo general Establecer la relación entre el clima social familiar y asertividad en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo</p> <p>Objetivos específicos Identificar los niveles del clima social familiar y sus dimensiones en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo Identificar los niveles de la asertividad y sus dimensiones en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo Comparar el clima social familiar y sus dimensiones en función al sexo, edad y año de estudio en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo Comparar la asertividad y sus dimensiones en función al sexo, edad y año de estudio en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo Analizar la relación entre las dimensiones del clima social familiar y las dimensiones de la asertividad en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo</p>	<p>Hipótesis general Existe relación estadísticamente significativa entre el clima social familiar y asertividad en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo</p> <p>Hipótesis específicas Existen diferencias estadísticamente significativas al comparar el clima social familiar y sus dimensiones en función al sexo, edad y año de estudio en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo Existen diferencias estadísticamente significativas al comparar la asertividad y sus dimensiones en función al sexo, edad y año de estudio en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo Existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones del clima social familiar y las dimensiones de la asertividad en estudiantes de segundo a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo</p>	Variable	Dimensiones	Escala
	<p>Clima social familiar</p>	<p>Relación</p> <p>Desarrollo</p> <p>Estabilidad</p>	<p>Nominal</p>	Variable	Dimensiones
			<p>Asertividad</p>	<p>Autoasertividad</p> <p>Heteroasertividad</p>	<p>Ordinal</p>

METODOLOGÍA	POBLACIÓN Y MUESTRA	INSTRUMENTO
<p>Tipo de investigación</p> <p>La investigación fue de tipo correlacional, ya que se buscó en todo momento establecer la relación entre el clima social familiar y la asertividad en los estudiantes de segundo a quinto año, empleando las puntuaciones obtenidas de los instrumentos (Bernal, 2010).</p> <p>Diseño de investigación</p> <p>La investigación fue de diseño no experimental ya que no se buscó la manipulación de las variables en ningún momento; así mismo, fue de corte transversal, porque los datos fueron recogidos en un solo momento como si se tratase de una fotografía de las variables en su ambiente natural (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).</p>	<p>Población y muestra</p> <p>La población de la presente investigación está constituida por un total de 400 alumnos de 2 do y 5to año de secundaria, las edades de los alumnos se encuentran comprendida entre 12 y 18 años, los cuales están matriculados y asisten de forma regular a la Institución Educativa 6073 Jorge Basadre.</p> <p>Se empleó un estudio censal donde se consideró al total de la población para que integren a la investigación, analizándose a los 300 estudiantes de segundo a quinto año de secundaria de la institución educativa 6073 Jorge Basadre.</p>	<p>La escala general del clima social familiar fue creada por R.H. Moos y E.J. Trickett. Su adaptación es española: sección de Estudios de TEA Ediciones fueron por Fernández Ballesteros R. y Sierra B. en la Universidad Autónoma de Madrid en 1984. Su administración puede ser de manera individual o colectiva, y su aplicación es a partir de los 12 años en adelante, tiene una duración de 20 minutos aproximadamente. Esta prueba evalúa las características socio</p> <p>Los autores de este instrumento son García Pérez, M. y Magaz Lago, A. Su administración puede ser de manera individual o colectiva, tiene una duración de 20 minutos aproximadamente. Se aplica a sujetos a partir de 12 años en adelante.</p>

ANEXO 2. INSTRUMENTO 1

ESCALA DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR FES

Moos y Trickett (1993)

Sexo: Masculino () Femenino () Año de estudio : _____ Edad:

INSTRUCCIONES

A continuación, se le presentara en este impreso, una serie de frases, los mismos que Ud. Tiene que leer y decir si le parecen verdaderos o falsos en relación con su familia. Si usted cree que, con respecto a su familia, la frase es verdadera o casi siempre verdadera, marcar en la hoja de respuestas un (x) en el espacio que corresponde a V (verdadero) si cree que es falsa o casi siempre falsa, marca un (x) en espacio correspondiente F (Falso).

Si considera que la frase es cierta para unos miembros de la familia y para otros falsa, marque la respuesta que corresponda a la mayoría.

Siga el orden de numeración que tienen las frases aquí y en la hoja de respuestas para evitar equivocaciones. La flecha le recordara que tiene que pasar a otra línea en la hoja de repuestas. Recuerde que se pretende conocer lo que piensa UD. Sobre su familia: no intente reflejar la opinión de los demás miembros de esta.

N°	Ítems	V	F
1	En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros	V	F
2	Los miembros de la familia guardan a menudo sus sentimientos para sí mismos	V	F
3	En nuestra familia peleamos mucho	V	F
4	En general ningún miembro de la familia decide por su cuenta	V	F
5	Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos	V	F
6	A menudo hablamos de temas políticos o sociales en familia	V	F
7	Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre	V	F
8	Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a la iglesia	V	F
9	Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado	V	F
10	En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces	V	F
11	Muchas veces da la impresión de que en casos estamos "pasando el rato"	V	F
12	En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos	V	F
13	En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos	V	F
14	En mi familia nos esforzamos para mantener la independencia de cada uno	V	F
15	Para mi familia es muy importante triunfar en la vida	V	F

16	Casi nunca asistimos a reuniones culturales (exposiciones, conferencias, etc).	V	F
17	Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa.	V	F
18	En mi casa no rezamos en familia.	V	F
19	En mi casa somos muy ordenados y limpios.	V	F
20	En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.	V	F
21	Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.	V	F
22	En mi familia es difícil "desahogarse" sin molestar a todos.	V	F
23	En la casa a veces nos molestamos tanto que golpeamos o rompemos algo.	V	F
24	En mi familia cada uno decide por sus propias cosas	V	F
25	Para nosotros es muy importante el dinero que gane cada uno	V	F
26	En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente	V	F
27	Alguno de mi familia practica habitualmente algún deporte	V	F
28	A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Semana Santa, etc.	V	F
29	En mi casa muchas veces resulta difícil encontrar las cosas necesarias.	V	F
30	En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.	V	F
31	En mi familia estamos fuertemente unidos.	V	F
32	En mi casa comentamos nuestros problemas personales.	V	F
33	Los miembros de mi familia, casi nunca expresamos nuestra cólera.	V	F
34	Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.	V	F
35	Nosotros aceptamos que haya competencia y "que gane el mejor".	V	F
36	Nos interesan poco las actividades culturales.	V	F
37	Vamos con frecuencia al cine, excursiones, paseos.	V	F
38	No creemos ni en el cielo o en el infierno.	V	F
39	En mi familia la puntualidad es muy importante.	V	F
40	En la casa las cosas se hacen de una manera establecida.	V	F
41	Cuando hay que hacer algo en la casa, es raro que alguien sea voluntario.	V	F
42	En casa, si a alguno se le ocurre hacer algo, lo hace sin pensarlo más.	V	F
43	Las personas de mi casa nos criticamos frecuentemente unas a otras.	V	F
44	En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.	V	F
45	Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.	V	F
46	En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.	V	F
47	En mi casa casi todos tenemos una o dos aficiones.	V	F
48	Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que es bueno o malo.	V	F
49	En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.	V	F
50	En mi casa se dan mucha importancia a cumplir las normas.	V	F
51	Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras.	V	F
52	En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.	V	F
53	En mi familia a veces nos peleamos y nos vamos de las manos	V	F

54	Generalmente en mi familia cada persona sólo confía en sí mismo cuando surge un problema.	V	F
55	En mi casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las otras en el colegio.	V	F
56	Alguno de nosotros toca algún instrumento musical.	V	F
57	Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo o el colegio.	V	F
58	Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.	V	F
59	En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados.	V	F
60	En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.	V	F
61	En mi familia hay poco espíritu de grupo.	V	F
62	En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente	V	F
63	Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos en suavizar las cosas y lograr paz.	V	F
64	Las personas de mi familia reaccionan firmemente al defender sus propios derechos.	V	F
65	En nuestra familia apenas nos esforzamos para tener éxito.	V	F
66	Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la Biblioteca o leemos obras literarias.	V	F
67	Los miembros de mi familia asistimos a veces a cursillos y clases por afición o por interés.	V	F
68	En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que es bueno o malo.	V	F
69	En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.	V	F
70	En mi familia cada uno tiene libertad para lo que quiera.	V	F
71	Realmente nos llevamos bien unos con otros.	V	F
72	Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.	V	F
73	Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.	V	F
74	En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.	V	F
75	"Primero es el trabajo, luego es la diversión" es una norma en mi familia.	V	F
76	En mi casa ver televisión es más importante que leer.	V	F
77	Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.	V	F
78	En mi casa leer la Biblia es algo importante.	V	F
79	En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado.	V	F
80	En mi casa las normas son muy rígidas y "tienen" que cumplirse.	V	F
81	En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.	V	F
82	En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.	V	F
83	En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.	V	F
84	En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.	V	F

85	En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o el estudio.	V	F
86	A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.	V	F
87	Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar radio.	V	F
88	En mi familia creemos que el que comete una falta, tendrá su castigo.	V	F
89	En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer.	V	F
90	En mi familia, uno no puede salirse con la suya.	V	F

ANEXO 3: INSTRUMENTO 02
ESCALA DE AUTOINFORME DE LA ASERTIVIDAD

García y Magaz

A continuación, veras algunas afirmación sobre cómo piensan, sienten o actúan las personas.

Lee con atención y cuidado cada una de ellas.

En cada frase, señala con una – X- la columna que mejor indica tu forma de reacción en cada situación.

Por favor, CONTESTA A TODAS LAS FRASES. No emplees demasiado tiempo en cada frase. Ten en cuenta que no hay respuestas BUENAS ni MALAS. GRACIAS.

Nunca	A Veces	A Menudo	Siempre
1	2	3	4

1	Cuando alguien dice algo con lo que no estoy de acuerdo, me pone nervioso/a tener que exponerle mi propia opinión.	1	2	3	4
2	Cuando estoy enfadado/a, me molesta que los demás se den cuenta.	1	2	3	4
3	Cuando hago algo que creo que no les gusta a los demás siento miedo o vergüenza de lo que puedan pensar de mí.	1	2	3	4
4	Me disgusta que los demás me vean cuando estoy nervioso/a.	1	2	3	4
5	Cuando me equivoco, me cuesta reconocerlo antes los demás.	1	2	3	4
6	Si se me olvida algo, me enfado conmigo mismo/a.	1	2	3	4
7	Me enfado, sin no consigo hace las cosas perfectamente.	1	2	3	4
8	Me siento mal cuando tengo que cambiar de opinión	1	2	3	4
9	Me pongo nervioso/a cuando quiero elogiar a alguien.	1	2	3	4
10	Cuando me preguntan algo que desconozco, procuro justificar mi ignorancia.	1	2	3	4
11	Cuando estoy triste, me disgusta que los demás se den cuanta.	1	2	3	4
12	Me siento mal conmigo mismo/a si no entiendo algo que me están explicando	1	2	3	4
13	Me cuesta trabajo aceptar las críticas que me hacen, aunque comprenda que son justas.	1	2	3	4
14	Cuando me critican sin razón, me pone nervioso/a tener que detenerme.	1	2	3	4

15	Cuando creo haber cometido un error, busco excusas que me justifiquen.	1	2	3	4
16	Cuando descubro que no sé algo, me siento mal conmigo mismo/a.	1	2	3	4
17	Me cuesta hacer preguntas.	1	2	3	4
18	Me cuesta pedir favores.	1	2	3	4
19	Me cuesta decir que NO, cuando me piden que haga algo que yo no deseo hacer.	1	2	3	4
20	Cuando me hacen elogios, me pongo nervioso/a y no sé qué hacer o decir	1	2	3	4
21	Me molesta que no me entiendan cuando explico algo.	1	2	3	4
22	Me irrita mucho que me lleven la contraria.	1	2	3	4
23	Me molesta que los demás no comprendan mis razones o mis sentimientos.	1	2	3	4
24	Me enfado cuando veo que la gente cambia de opinión con el paso del tiempo.	1	2	3	4
25	Me molesta que me pidan ciertas cosas, aunque lo hagan con educación.	1	2	3	4
26	Me molesta que me hagan preguntas.	1	2	3	4
27	Me desagrada comprobar que la gente no se esfuerce demasiado en hacer su trabajo lo mejor posible.	1	2	3	4
28	Me altero cuando compruebo la ignorancia de algunas personas.	1	2	3	4
29	Me siento mal cuando compruebo que una persona que aprecio toma una decisión equivocada.	1	2	3	4
30	Me altero cuando veo a alguien comportándose de manera indebida.	1	2	3	4
31	Me disgusta que me critiquen.	1	2	3	4
32	Siento malestar hacer la persona que me niega algo razonable, que le pido de buenas maneras.	1	2	3	4
33	Me altera ver a personas que no controlan sus sentimientos: lloran, dan gritos, se muestran excesivamente contentas.	1	2	3	4
34	Me desagrada que no se dé a las cosas la importancia que tienen.	1	2	3	4
35	Me molesta que alguien no acepte una crítica justa.	1	2	3	4